

Misión integral con jóvenes sordos bogotanos

Mario Alejandro Maldonado González

Nigel Webb, Mg.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, noviembre de 2019

## Resumen

Esta investigación se propone generar una reflexión sobre la actual labor del cuerpo de Cristo hacia la comunidad sorda juvenil bogotana desde una perspectiva teológica cristiana y proponer una eficaz labor de la misión de Dios hacia esta población. Para esto se inicia exponiendo la definición bíblica de la Misión de Dios presentando los conceptos que algunos eruditos han generado para el entendimiento de esta tarea divina. Tales definiciones de Misión, se usarán para motivar la labor misionera hacia la población juvenil sorda bogotana. Para realizar esta investigación se apoyó de los métodos cuantitativo y cualitativo.

Se evidencia que la mayoría de los creyentes tienen un conocimiento teórico de las responsabilidades que demanda ser discípulo de Cristo en los temas misioneros hacia toda cultura, persona, nación. Sin embargo, la praxis dista de tal conocimiento. Los jóvenes sordos exponen a través de la investigación de campo, una serie de barreras que limitan el crecimiento de su fe y su involucramiento en el Cuerpo de Cristo. Se encuentra que esto obedece en gran manera al egoísmo contemporáneo que permea la iglesia oyente, argumentando ciertas limitantes como la comunicación y las demandas para aprender una nueva lengua. Se propone un cambio en la manera de incentivar a la población eclesial a la participación de la Misión, iniciando con la invitación a los creyentes oyentes a encarnar esta labor, con la intención de suplir las necesidades tanto espirituales como materiales y emocionales de la población juvenil sorda.

**Palabras clave:** Misión de Dios, misiología, iglesia, sordos, Young Life.

## Índice de contenido

Resumen	2
Introducción	5
1. Marco teórico	7
1.1 Definición de misión en la Escritura	7
1.1.1 Antiguo Testamento	8
1.1.2 El Nuevo Testamento y Jesús	10
1.2 Conceptos de algunos autores sobre la definición de misión	12
1.2.1 Edison Queiroz	12
1.2.2 René Padilla	13
1.2.3 Samuel Escobar	14
1.2.4 David Bosch	14
1.2.5 Antonio Nasser	15
1.2.6 Alberto Fernando Roldán	16
1.3 Discapacidad en Colombia	18
1.3.1 Generalidades	18
1.3.2 La cultura sorda colombiana	19
1.4 Problemática, realidad e Iglesia	21
2. Discapacidad en la Biblia	26
2.1 Lucas 14:15-24. Parábola de la gran cena	26
2.2 Marcos 2:1-12. Los 4 amigos y el paralítico	28
2.2.1 La respuesta a la fe no fue la sanidad sino el perdón de pecados	29
2.2.2 Jesús puede sanar, Jesús puede perdonar pecados	30
2.2.3 La sanidad física no es la esencia de la fe cristiana	32
3. Diseño metodológico	35
3.1 Investigación cuantitativa	35
3.1.1 Delimitación	36
3.1.2 Población y muestra	36
3.1.3 Materiales y equipos utilizados	37
3.1.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de datos	37
3.2 Investigación cualitativa	38

3.2.1 Materiales y equipos utilizados	38
4. Resultados y análisis	39
4.1 Investigación cuantitativa	39
4.1.1 Resultados investigación cuantitativa	39
4.1.2 Análisis de resultados investigación cuantitativa	49
4.2 Investigación cualitativa	53
4.2.1 Resultados investigación cualitativa	53
4.2.2 Análisis de resultados investigación cualitativa	58
5. Conclusiones	62
Bibliografía	69
Anexos	73
Anexo No 1 – Formato de la encuesta	73
Anexo No 2 – Formato de la entrevista	76
Listado de gráficas	
Gráfica 1: Edad	39
Gráfica 2: Género	40
Gráfica 3: Barrio de residencia	40
Gráfica 4: Nivel escolar	41
Gráfica 5: Estrato socioeconómico	41
Gráfica 6: Tiempo de ser cristiano(a)	42
Gráfica 7: Nombre de la comunidad cristiana a la que asiste	43
Gráfica 8: Cuenta su comunidad con programas para sordos	44
Gráfica 9: Actividades para la comunidad sorda	44
Gráfica 10: Barreras para el crecimiento de la fe	45
Gráfica 11: Personas hablan con usted en lengua de señas	46
Gráfica 12: Dentro de la comunidad	47
Gráfica 13: Propuestas para realizar en la comunidad	48
Gráfica 14: Comodidad dentro de la comunidad	49

## Introducción

La presente investigación nace de una problemática seria en la concepción teológica que redundaba en la práctica de la misma. En un sector mayoritario de las comunidades cristianas bogotanas actuales el enfoque misional está dirigido a alcanzar diferentes poblaciones circundantes, sin embargo, una de ellas, la comunidad sorda juvenil, ha sido poco valorada, alcanzada y servida por parte del Cuerpo de Cristo. La indiferencia a su situación no solo es un problema de la sociedad colombiana en general sino también del estado y gravemente se puede afirmar que es una realidad de la Iglesia.

Lo anterior permite levantar la pregunta que se pretende responder con este ejercicio investigativo. ¿Cuál debería ser la postura del Cuerpo de Cristo frente a las diversas problemáticas de la comunidad juvenil sorda bogotana y de qué manera puede la Iglesia alcanzar y discipular a estos jóvenes?

El presente trabajo parte de concebir la misión de Dios como aquella que se da en primer lugar en el contexto o entorno más cercano. Tanto de la Iglesia (su lugar geográfico), como del entorno de cada miembro. Este último se refiere al entorno social en el que todo creyente se desenvuelve: laboral, académico, residencial, deportivo, entre otros.

Para cumplir con lo presupuestado en esta investigación, este trabajo sigue la siguiente estructura. En el primer capítulo se establece el concepto de misión contemporáneo a partir de la comprensión correcta de ciertos textos bíblicos, la visión que tienen expertos y estudiosos de este tema y su aplicación en el entorno cercano y posterior aplicación a la cultura sorda juvenil. En el segundo capítulo se exponen una serie de observaciones a raíz del estudio de ciertos pasajes bíblicos relevantes al tema de la discapacidad y la misión del creyente con esta población. El tercer capítulo presenta el

diseño metodológico para esta investigación, se consideran las encuestas como la mejor herramienta para acercarse a las problemáticas actuales de los jóvenes sordos bogotanos. Se desarrollarán encuestas a jóvenes sordos creyentes pertenecientes a comunidades cristianas seleccionadas y entrevistas en la ciudad de Bogotá. Posteriormente, en el capítulo cuatro se presentan los resultados y análisis de dicho trabajo de campo. Finalmente, en el quinto capítulo se enuncian las principales conclusiones para esta investigación, con el fin de generar una reflexión sobre la actual labor del cuerpo de Cristo hacia la comunidad sorda juvenil bogotana desde una perspectiva teológica cristiana y proponer una eficaz labor de la misión de Dios hacia esta población.

## 1. Marco teórico

### 1.1 Definición de misión en la Escritura

La misión de Dios resulta ser definida y revelada a través de su Palabra. Ella misma (la Biblia) se constituye en la evidencia tangible del amor de Dios y su deseo profundo de redimir a la humanidad. Lewis sostiene incluso que la existencia de la Biblia en gran medida depende de la intención divina de redimir la humanidad.<sup>1</sup> Este autor afirma que “la misión de Dios es la base de la Biblia, y la Biblia es la base de la misión de Dios.”<sup>2</sup> Siguiendo esta misma línea, Stott afirma que el creyente que deja de tener las Sagradas Escrituras como su fundamento también va a abandonar la tarea evangelística.<sup>3</sup> Es tal la relación entre la misión de Dios y la Biblia que semejante daño puede ocurrir.

La Escritura muestra la relación íntima de Dios con su misión. En primer lugar, Dios ha creado al hombre para la alabanza de su nombre. Segundo, tal alabanza se ha visto interrumpida por el accionar del pecado y no toda la humanidad está lista o sabe cómo cumplir con el diseño de Dios. Tercero, es Dios el artífice de la misión en el mundo que pretende reconciliar a la humanidad con su creador, así pues es responsabilidad de los miembros del cuerpo de Cristo participar en dicha misión que él ha iniciado, esto es una comisión especial con tintes de mandato. Y finalmente, el creyente misionero (en el sentido que es el portador del mensaje de Dios) solamente puede recurrir a la Escritura para encontrar cuál es el plan para la redención humana.

---

<sup>1</sup> Jonatán Lewis, ed., *Misión Mundial: las bases bíblicas e históricas*, 2.<sup>a</sup> ed., vol. 1 (Miami, FL: Unilit, 1990), 12.

<sup>2</sup> Lewis, *Misión mundial*, 30.

<sup>3</sup> John R. Stott, “La Biblia en la evangelización mundial”, en *Misión Mundial. Las bases bíblicas e históricas*, ed. Jonatán Lewis, 2.<sup>a</sup> ed., vol 1 (Miami, FL: Unilit, 1990), 13.

Es de gran importancia en este punto mantener en mente que la Biblia no contiene historias de la misión de Dios, más bien “la Biblia es la historia de esta misión mundial y de los medios que Él ha provisto para la salvación humana.”<sup>4</sup> Partiendo de este axioma, la misión de Dios definida en la Escritura, se debe pensar a la luz de toda la narrativa bíblica; solo así se puede obtener un panorama completo y correcto de esta. Lo anterior lleva a considerar que para entender la historia de la misión de Dios debemos iniciar con Génesis y terminar con Apocalipsis. Para propósitos de esta investigación no se propone estudiar cada porción bíblica que represente el tema misionero, pero se exponen principios y algunos textos bíblicos más relevantes.

**1.1.1 Antiguo Testamento.** Génesis 1 y 2 señala que Dios es el creador de todo lo que existe en la tierra y en el universo. Él creó todo bueno y creó al ser humano, hombre y mujer, iguales y a su imagen. Dios creó la humanidad capaz de tener una relación con él, consigo mismo, con otros, y con el resto de la creación. Posteriormente, el hombre desobedece a Dios, y de esta manera la humanidad cae en condenación y separación con su creador; pero no de su amor, misericordia y compasión. Génesis 3 describe las terribles consecuencias del pecado de la humanidad, este produjo separación de Dios, consigo mismo, del prójimo y del resto de la creación natural.

La condición pecaminosa de la humanidad creció hasta el punto que “el Señor vio que la maldad en la tierra era muy grande y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal, se arrepintió de haber hecho al ser humano en la tierra, y le dolió en el corazón.” (Gn 6:5-6, NVI). En Génesis 6:11-12, se ve que la tierra estaba corrompida y llena de violencia. Dios busca una forma de solucionar la situación y decide por el diluvio.

---

<sup>4</sup> Jonatán Lewis, *Misión Mundial: propósito y plan de Dios*, 4.<sup>a</sup> ed. (Argentina: Movida/CIMA, El Centro de Capacitación Misionera Transcultural (CCMT) y Go Global Network, 2013), 11.

Dios escoge a Noé y su familia (Gn 6:13) con el propósito de iniciar un plan de regeneración. El diluvio (el objeto de condenación por el pecado del ser humano) fue el intento para castigar toda la tierra preservando un remanente (la familia de Noé y animales de cada especie) como símbolo de restauración. Dios hizo un pacto con Noé y prometió que, “nunca más serán exterminados los seres humanos por un diluvio, nunca más habrá un diluvio que destruya la tierra” (Gn 9:11, NVI).

Aunque el diluvio produjo un nuevo comienzo, la maldad y la naturaleza pecaminosa persistían. Un ejemplo de esto fue la construcción de la Torre de Babel. Se puede decir que básicamente los primeros once capítulos de Génesis presentan un problema definido como rebelión, pecado, y separación de la humanidad con su creador y amoroso Dios.

Con el llamado de Abraham Dios crea una nueva alternativa, un pueblo quien llevaría su nombre. Dios restablece la esperanza de una creación caída a través de las vidas de un pueblo escogido. Dios hace una promesa a Abraham. Esta promesa es indispensable para entender la Biblia y la misión del cristianismo. Todo el propósito de Dios esta condensado aquí en estos versículos.

Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré, y serán benditas en ti todas las familias de la tierra (Gn 12:2-3, RVR1960).

Es importante notar que con Abraham se introduce el concepto de “pueblo escogido”. Este concepto es presentado como uno clave que tiene implicaciones en el mundo actual. De acuerdo a John Driver “no podremos recuperar el concepto bíblico de la misión aparte del regreso radical al concepto del pueblo que Dios tenía en mente.”<sup>5</sup> Es a

---

<sup>5</sup> John Driver, *Images of the Church in Mission* (Scottsdale, PA: Herald Press, 1997), 24.

través de la elección de un pueblo que el plan redentor de Dios toma otro curso en la historia. La narrativa bíblica cuenta cómo este plan ha sido desarrollado en generaciones siguientes, a través de Isaac, Jacob, José, Moisés, David, los profetas y finalmente Jesús. Jesucristo (Dios con nosotros), es revelado en el contexto de la humanidad, del pueblo.

Se debe resaltar que, como muchas de las personas en los primeros capítulos de la Biblia, Abraham fue parte de una comunidad siempre en movimiento, pero con poca dirección. Dios vino y les dio a ellos significado, dirección y sentido a su caminar. De la misma manera Jesús vino y les dio dirección y sentido al caminar de sus discípulos lo mismo que a la iglesia en las próximas generaciones.

Se puede decir que la promesa de Dios hecha a Abraham recibe un cumplimiento inmediato en Cristo y luego en la iglesia. Sin embargo, antes del nacimiento de Jesucristo, Dios continuó desarrollando su plan de restauración de la humanidad narrado en el Antiguo Testamento.

**1.1.2 El Nuevo Testamento y Jesús.** Con la lectura del Nuevo Testamento pareciera muy obvia la misión de la Iglesia: anunciar a la gente sobre Jesús para que las personas entreguen sus vidas al Señor y reciban el perdón de pecados. Hay mucho de verdad en esta descripción. Por ejemplo, en la primera carta a los Corintios 15, Pablo dice,

Ahora, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes. Mediante este evangelio son salvos, si se aferran a la palabra que les prediqué. De otro modo, habrán creído en vano. Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras (1Co 15:1-4, NVI).

Entonces parte de lo que la Biblia enseña sobre el concepto de la misión de la Iglesia es que debemos predicar la muerte y resurrección de Jesús para nuestros pecados. Pero a pesar del hecho de que estos sí son componentes claves del evangelio, es un

evangelio incompleto, un evangelio que no toma en cuenta, por ejemplo, lo que Jesús dijo que es el evangelio. Lo que se ve es que la misión de Jesús no se limitó a predicar ni perdonar pecados, sino que abarca el bienestar total de las personas. Predicar y perdonar pecados sí son componentes del ministerio de Jesús y entonces de la misión de sus discípulos, la Iglesia, pero no representan la totalidad de la misión de Jesús.

Cuando se mira el panorama de su ministerio, vemos que Jesús se enfoca en las múltiples facetas de la experiencia humana. Esto se evidencia a través de la intencionalidad de Jesús para suplir una serie de necesidades humanas con su ministerio: materiales (Lc 12:33), familiares (Lc 7:11-17), sociales (Lc 8:42-48) y emocionales (Jn 11:1-44).

Incluye todos estos elementos precisamente porque Dios se preocupa por la totalidad de nuestra experiencia. René Padilla afirma:

La misión sólo hace justicia a la enseñanza bíblica y a la situación concreta cuando es integral. En otras palabras, cuando es un cruce de fronteras (no sólo geográficas sino culturales, raciales, económicas, sociales, políticas, etc.) con el propósito de transformar la vida humana en todas sus dimensiones, según el propósito de Dios, y de empoderar a hombres y mujeres para que disfruten la vida plena que Dios ha hecho posible por medio de Jesucristo en el poder del Espíritu.<sup>6</sup>

Esta misión, que abarca todas las facetas de la experiencia humana, se llama la misión integral de la Iglesia. Y en la medida en la que el ministerio de la iglesia o la concepción de las misiones no presta atención a las necesidades materiales o familiares o de salud mental de las personas, no se está correspondiendo completamente al llamado de Dios. Se debe adoptar una comprensión más completa de cuál es la misión que el Mesías encomendó, para que la voluntad de Dios se haga paulatinamente más y más aquí en la tierra tanto como en el cielo.

---

<sup>6</sup> C. René Padilla, "Hacia una definición de la misión integral", en *El proyecto de Dios y las Necesidades Humanas*, eds. C. René Padilla y Tetsunao Yamamori (Buenos Aires: Kairós, 2000), 31.

## 1.2 Conceptos de algunos autores sobre la definición de misión

En la siguiente sección se exponen las definiciones de algunos misionólogos reconocidos en Latinoamérica y en el mundo, para posteriormente establecer una definición para esta investigación.

**1.2.1 Edison Queiroz.** Según este autor brasileño, Jesús nos ha enviado a testificar en cuatro lugares simultáneamente, de acuerdo con lo que relata Hechos 1:8. Uno es Jerusalén que, para contextualizar, actualmente correspondería a la ciudad. El siguiente lugar corresponde a Judea equivalente al departamento o Estado. Luego indica a Samaria que ya implica ciertas diferencias culturales (interdepartamentales) y el nivel más lejano es “en lo último de la tierra”, o sea fuera del país.<sup>7</sup>

Teniendo en cuenta estas apreciaciones, la iglesia no debería concentrarse únicamente en buscar misioneros para enviarlos fuera de su entorno conocido. Es importante tener en cuenta que el concepto de “misión” tiene que ver con el plan general de Dios de salvar al mundo. Para Queiroz la misión consiste en testificar de lo que Jesús ha hecho por nosotros, en ser testigos. Para esto se necesita tener el poder que da el Espíritu Santo.<sup>8</sup> Por lo anterior se considera que ser misionero es testificar de Jesucristo en cualquier lugar en que el creyente se encuentre, no necesariamente saliendo lejos de su entorno. Algo primordial a tener en cuenta es que se debe capacitar y adiestrar a los creyentes para que puedan realizar la tarea de testificar o evangelizar. Generalmente no se le presta atención a este punto de gran trascendencia.<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Edison Queiroz, *La iglesia local y las misiones*, 2ª.ed. (Miami, FL: Unilit, 1994), 23.

<sup>8</sup> Queiroz, *La iglesia local*, 21.

<sup>9</sup> Queiroz, *La iglesia local*, 84.

Igualmente es importante tener en cuenta que al hablar de testificar en los cuatro lugares “simultáneamente”, no se debe descuidar ninguno de los cuatro. Las iglesias deben tener dentro de sus premisas el enseñar a todos los fieles un concepto de misiones que involucre al tiempo los cuatro lugares.

**1.2.2 René Padilla.** Según lo investigado, un convencimiento que tiene René Padilla al indicar que “Un evangelio universal exige una iglesia universal en que todos los cristianos participen efectivamente en la misión mundial como miembros iguales del cuerpo de Cristo.”<sup>10</sup> es el de que todos los creyentes son misioneros. Tiene gran claridad sobre este concepto. Hace una crítica a que en muchas misiones se ha descuidado la evangelización en las ciudades y únicamente se han concentrado en evangelizar a las tribus más alejadas. “La misión urbana es... una prioridad en todas partes.”<sup>11</sup> Esto refuerza la idea de que las iglesias están tomando en cuenta un concepto errado acerca de la misión.

El término “misión integral” es la base con la cual se han caracterizado sus planteamientos sobre misión. Parafraseando, se trata de no solamente presentar el evangelio de manera textual, sino que paralelamente se debe mostrar al hombre integral que es el que comparte, sirve, ayuda, consuela y enseña en acción el amor de Dios. También es muy importante para Padilla la unidad que debe imperar en la cristiandad. Sin unidad no es posible llevar a cabo la misión. Esta unidad se ve afectada por las diferencias abismales que muchas veces hay entre creyentes ricos y pobres.<sup>12</sup> Finalmente lanza un desafío que se considera vigente en nuestros días:

---

<sup>10</sup> C. René Padilla, *Misión integral: ensayos sobre el reino y la iglesia* (Buenos Aires: Nueva creación, 1986), 129.

<sup>11</sup> Padilla, *Misión integral*, 126.

<sup>12</sup> Padilla, *Misión integral*, 130.

El desafío tanto a los cristianos de occidente como a los cristianos en los países subdesarrollados es crear modelos de misión centrados en un estilo de vida profético, modelos que apunten a Jesucristo como el Señor de la totalidad de la vida, a la universalidad de la iglesia, y a la interdependencia de los seres humanos en el mundo.<sup>13</sup>

**1.2.3 Samuel Escobar.** Para Samuel Escobar “El corazón de la misión es el impulso a compartir las buenas nuevas con todo ser humano, a cruzar todo tipo de barreras con el evangelio.”<sup>14</sup> Precisamente por tratarse de “todo ser humano” es que se puede inferir que “todo creyente” puede y debe hacer misión. Está inmerso en una comunidad que debe vivir para el servicio mutuo. “La misión requiere *ortodoxia*, es decir fidelidad a la integridad del mensaje, pero también requiere *ortopraxis*: una fidelidad al modelo en la manera de llevar a cabo la práctica misionera.”<sup>15</sup> Fue Jesús quien dejó el modelo a seguir para llevar a cabo las misiones. Fue el mismo Padre quien lo envió y de la misma forma, Jesús a su vez envió a los demás. ¿Para que existe la iglesia? Para Escobar la iglesia existe básicamente para la misión. No es iglesia la que solamente se mantiene viendo hacia adentro de sí misma.<sup>16</sup>

**1.2.4 David Bosch.** Destaca que trátase de quien se trate, siempre habrá tendencia a parcializar el concepto de misión. Pero él explica que “La misión es un ministerio multifacético respecto al testimonio, el servicio, la justicia, la sanidad, la reconciliación, la liberación, la paz, la evangelización, el compañerismo, el establecimiento de nuevas iglesias, la contextualización y mucho más.”<sup>17</sup> Plantea la teoría de que es muy difícil definir correctamente la misión. Para él, la misión realiza transformación y es un proceso que

---

<sup>13</sup> Padilla, *Misión integral*, 135.

<sup>14</sup> Samuel Escobar, *Cómo comprender la misión: de todos los pueblos a todos los pueblos* (Buenos Aires: Certeza unida, 2007), 10.

<sup>15</sup> Escobar, *Cómo comprender la misión*, 26.

<sup>16</sup> Escobar, *Cómo comprender la misión*, 27.

<sup>17</sup> David J. Bosch, *Misión en transformación: cambios de paradigma en la teología de la misión*, trad. de Gail de Atienza (Grand Rapids, MI: Desafío, 2000), 622.

requiere transformación, por eso se refiere en los términos de “misión en transformación”.<sup>18</sup> Pero finalmente concluye con esta definición sobre la misión: “Es las buenas nuevas del amor de Dios, encarnado en el testimonio de una comunidad, para beneficio del mundo.”<sup>19</sup>

**1.2.5 Antonio Nasser.** Existen autores que ayudan a marcar una tendencia extremista en cuanto a lo que se piensa acerca de la misión en las iglesias. Uno de ellos es Antonio Nasser, quien en su libro “Una iglesia apasionada por las misiones” muestra y enfatiza enormemente al misionero como aquel que debe ser enviado lejos. Habla acerca del reclutamiento, capacitación, sufrimiento, convivencia en equipo, envío al campo, sostenimiento, supervisión, regreso del campo, etc. Todo en términos de que los misioneros son aquellos que deben dejar sus iglesias y viajar lejos. Afirma que: “...son personas solas. No consiguen abrirse, porque no confían, o no quieren exponerse delante de personas que pueden entender mal. Necesitan desarrollar amistades verdaderas, desinteresadas y amorosas.”<sup>20</sup> Aunque Nasser puede mostrar una realidad reiterativa de algunas iglesias, el autor se enfoca en los misioneros como si fueran diferentes a los demás creyentes o hermanos de la iglesia. Como a ciertas extrañas personas que el liderazgo tiene el deber de buscar con lupa entre la congregación. Esta investigación comparte ciertas afirmaciones de Nasser como las que él expone sobre que el misionero se capacita, sufre, necesita un equipo, es sostenido y debe ser supervisado; sin embargo, se distancia de cualquier idea de este y otros autores que sugieran que el misionero o misionera proviene de un grupo exclusivo dentro de la Iglesia, como si solo algunos puedan lograrlo ser. La Biblia habla de los diferentes dones que a los cristianos se les otorga, pero los unifica en el mandato de ir y

---

<sup>18</sup> Bosch, *Misión en transformación*, 616.

<sup>19</sup> Bosch, *Misión en transformación*, 631.

<sup>20</sup> Antonio C. Nasser, *Una iglesia apasionada por las misiones*, trad. de Gustavo J. Chávez (Miami, FL: Unilit, 1994), 60.

hacer discípulos de Jesús. La responsabilidad de participar en la misión de Dios es para todos creyentes, a diferentes niveles claro está, pero es una marca del cristiano.

**1.2.6 Alberto Fernando Roldán.** Alberto F. Roldán analiza el tema del sacerdocio universal de todos los creyentes. Da un panorama general acerca de qué es lo que hace a los cristianos sacerdotes de Dios. Muestra diferentes implicaciones acerca de cómo llevarlo a cabo y también explica diferentes cosas que impiden que este sacerdocio se desarrolle en términos bíblicos. Roldán resalta lo siguiente: “En un trabajo bien documentado que demuestra la importancia que Lutero le otorgó a la misión, Sidney Rooy afirma categóricamente que “cada cristiano es agente de la misión por compartir el sacerdocio universal de los creyentes.”<sup>21</sup> También muestra la importancia que tiene la extensión del reino de Dios a través de la iglesia y su misión. En sus conclusiones señala que Jesús es el único modelo que la iglesia debe tener en cuenta para realizar su misión, acorde con lo que se vio antes en Escobar, punto en el cual coinciden.<sup>22</sup> Es de gran utilidad para el tema tratado el siguiente texto:

La realización de la misión está basada en el sacerdocio universal de todos los creyentes y se nutre de él. Cada cristiano tiene su propia vocación sagrada. Dentro de este marco funcionan los predicadores como representantes de la comunidad cristiana para su vocación especializada. Pero no constituyen una clase con poderes mayores que los que posee cada creyente. Porque a todos les fue encomendada la responsabilidad de esparcir el amor y el mensaje de Cristo en toda la vida.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> Sidney H. Rooy, *Lutero y la misión: teología práctica de la misión en Martín Lutero* (Saint Louis, MO: Concordia), 239, (non vidi), citado en Alberto Fernando Roldán, “El sacerdocio de todos los creyentes y la misión integral”, en *La iglesia local como agente de transformación: Una ecclesiología para la misión integral*, eds. C. René Padilla y Tetsunao Yamamori (Buenos Aires: Kairos, 2003), 107.

<sup>22</sup> Roldán, “El sacerdocio de todos”, 106.

<sup>23</sup> Roldán, “El sacerdocio de todos”, 107.

Lo anterior confirma el planteamiento de que todo creyente es misionero. No hay una exclusividad o no está supeditado a un segmento específico de la iglesia. Cada persona es responsable y debe ejercer su sacerdocio.

Se confirma a través de diferentes autores y conocedores del tema que la misión no es un tema exclusivo que solo pueden realizar ciertos “bichos raros” que se atreven a dejar todo y emprender grandes travesías sumergiéndose en terrenos y culturas desconocidas. La misión integral es, en primer lugar, una tarea que puede y debe hacer cada creyente, en su círculo más cercano o el más recóndito a sus alcances. La misión integral es enviar y ser enviado como portador del evangelio de Cristo, es decir, portador de esperanza, de sanidad, de libertad, de vida y salvación. La misión integral acerca tanto la Escritura como el pan, trae la justicia y el consuelo, brinda perdón, y también vestido. Pero ciertamente no es tarea fácil pues hay grandes paradigmas, creencias y prácticas erróneas que las iglesias deben comenzar a corregir para que todos vean la gran responsabilidad que Jesús ha encomendado.

Ante la limitada participación de los creyentes en la misión divina, y en pro de esta investigación, vale la pena afirmar con total seguridad que la iglesia es llamada a impactar poblaciones vulnerables como la de los jóvenes sordos. Lo anterior se establece sobre la premisa de que el ministerio de Cristo fue desarrollado con especial cuidado entre los más afectados por su estado de salud, por discriminación social y por vulnerabilidad emocional.

Para despejar todo tipo de dudas de la relevancia de estas personas en el ministerio del Señor, Jesús responde a los discípulos de Juan el Bautista, con la intención de que no quede duda que él es el Cristo que estaba esperando el pueblo de Dios “Id y contad a Juan lo que oís y veis: los ciegos reciben la vista y los cojos andan, los leprosos quedan limpios,

los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres se les anuncia el evangelio” (Mt 11:5). Es claro que el ministerio de Jesús (sanaciones milagrosas, resurrecciones y el anuncio del evangelio) incluye a esta población discapacitada (usando la palabra en diferentes realidades), la misión de Dios es urgente también para ellos. No existe razón alguna para concluir que los seguidores de Cristo no deberían mantener la misión en esta misma línea.

Se propone orientar la investigación en este punto hacia la particularidad de la misión entre los jóvenes sordos. Se hace necesario para esto, abordar desde lo general hasta lo específico de la discapacidad en Colombia y qué implica esta problemática para la iglesia y los creyentes en general.

### **1.3 Discapacidad en Colombia**

**1.3.1 Generalidades.** Discapacidad es un término que habitualmente es mal usado. Hablar de discapacidad resulta ofensivo en algunos contextos y suele verse bajo parámetros de señalamientos despectivos. Con esta palabra las personas quieren hacer referencia a una o varias limitaciones que un individuo presenta para desarrollar labores regulares. Se hace menester considerar una definición más contundente y global. La ONU definió discapacidad de la siguiente manera:

La discapacidad es un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás.<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> Organización De Naciones Unidas, “Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y Protocolo Facultativo”, *Naciones unidas derechos humanos: oficina del alto comisionado*, <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/OptionalProtocolRightsPersonsWithDisabilities.aspx>, 2006, último acceso 8 de octubre de 2019.

La Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud -CIF, una clasificación que ha sido desarrollada por la Organización Mundial de la Salud -OMS, incluye “deficiencias, limitaciones en la actividad o restricciones en la participación.”<sup>25</sup> De esta manera se resaltan los aspectos negativos que existen en la interacción entre una persona (que posee cierta condición especial de salud) y los elementos de su contexto (ambientales y personales).

**1.3.2 La cultura sorda colombiana.** En Colombia existe un número considerable de personas con alguna discapacidad. El ministerio de salud y protección social colombiano afirma que para el año 2013 el 2,3% de la población colombiana tenía alguna discapacidad. Esto representa 1.062.917 personas.<sup>26</sup> Dentro de este gran grupo, en muchos casos imperceptible o invisible, están las personas con discapacidad sensorial auditiva. Ellos forman la comunidad sorda del país que, como todo grupo social, reúne una serie de comportamientos, expresiones, lengua y otros elementos, que constituyen su cultura.<sup>27</sup> En Colombia esta comunidad cada vez está más unida a través de iniciativas privadas y gubernamentales (como el caso de INSOR, Instituto Nacional para Sordos). Actualmente en Colombia existe una organización no gubernamental llamada Fenascol (Federación Nacional de Sordos de Colombia) que tiene por intención agrupar las asociaciones de

---

<sup>25</sup> Organización mundial de la salud, *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud: CIF* (Madrid: Grafo, 2001), 3.

<sup>26</sup> DANE información para todos, *Discapacidad*, <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/discapacidad>, último acceso 8 de octubre de 2019.

<sup>27</sup> Existe un debate, especialmente en el mundo occidental, en el que se argumenta a favor de la comunidad sorda como una *cultura* y no simplemente como un grupo de personas discapacitadas. En Latinoamérica recién se está considerando este debate. Si bien no le compete a este trabajo ahondar en este tema, vale la pena afirmar que se hace evidente que la comunidad sorda cumple con las características para identificarse como una cultura; su propia lengua, sus comportamientos, sus eventos particulares, entre otros. Se puede afirmar que la comunidad sorda se comporta de similar forma que, por ejemplo, las comunidades indígenas.

sordos en todo el país, y que tiene entre sus objetivos incentivar la divulgación de la lengua de señas.<sup>28</sup>

Es incorrecto afirmar que este grupo social carece de valores, o costumbres, mucho peor sería aseverar que carecen de una lengua. Evidentemente su primera lengua no puede ser la hablada, así que han adoptado formas alternativas para su comunicación, donde lo visual es altamente importante. La lengua de señas para esta comunidad, es su lengua natural. Se caracteriza por ser visual, gestual y espacial. Es compleja en gramática y vocabulario como cualquier lengua oral. Su uso no es exclusivo de la comunidad sorda pero tampoco resulta ser la lengua más aprendida entre las diferentes alternativas. Además de su lengua particular, su cultura ubica a esta comunidad como una minoría, lingüística y social. El sordo entonces, debe considerarse no como un enfermo o discapacitado sino como alguien no propio la cultura oyente.

Es precisamente esta afirmación lo que permite considerar a esta comunidad como otro grupo que necesita ser alcanzado por la Iglesia de una manera diferente pero acertada, en otras palabras, entendiendo su cultura, sus costumbres, su lengua y su discapacidad.

Una persona sorda es aquella “que no posee la audición suficiente y que en algunos casos no puede sostener una comunicación y socialización natural y fluida en lengua oral alguna, independientemente de cualquier evaluación audiométrica que se le pueda practicar.”<sup>29</sup> La división de limitaciones relacionada con la sordera es amplia, entre los diagnósticos más comunes se encuentran casos como la sordera adquirida, la sordera

---

<sup>28</sup> INSOR, *Guía para padres de educandos sordos que participan en propuestas bilingües biculturales. Una experiencia desde el PEBBI* (Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2009), 15, [http://www.insor.gov.co/home/wp-content/uploads/filebase/cart\\_pad\\_edordsordos.pdf](http://www.insor.gov.co/home/wp-content/uploads/filebase/cart_pad_edordsordos.pdf)

<sup>29</sup> Ley 982, de 2005, normas tendientes a la equiparación de oportunidades para las personas sordas y sordociegas y se dictan otras disposiciones, en desarrollo con el Capítulo 1, artículo 10 de la Constitución (Diario oficial No 45.995 de 9 de agosto de 2005).

congénita, los sordos hablantes, y la sordoceguera. Como se ha mencionado previamente, para esta investigación se centrará la atención en los jóvenes que presentan cualquier cuadro de discapacidad sensorial auditiva.

Se calcula que la población sorda juvenil entre los 15 y 24 años de edad en Bogotá para el año 2010 correspondía a 460 jóvenes (equivalente al 3% de toda la población bogotana con discapacidad para este año).<sup>30</sup> La población escogida como sujeto de estudio para esta investigación son jóvenes sordos, entre los 15 y los 24 años de edad, que hacen parte de alguna organización cristiana, por ende, la población comprende creyentes maduros y otros que recién inician su caminar de la fe, de ambos géneros y con diversos niveles socioeconómicos. Mientras que la población juvenil con las características mencionadas no supera las 100 personas.

#### **1.4. Problemática, realidad e Iglesia**

La sordera es una discapacidad particular, porque ella es imperceptible a primera vista. Ningún sordo es evidente hasta que él o ella se expresa. Previamente se mencionaron los parámetros de la cultura sorda, lo cual permite equiparar dicha comunidad con una cultura indígena: tienen su propia cultura, cosmovisiones, expresiones sociales, pero diferencialmente, los sordos no construyen su vida por lo que oyen sino por lo que ven. Es esto precisamente lo que constituye una problemática para esta comunidad, ya que el mundo que habitan está hecho a partir de características audiovisuales. Es decir que a esta población solo percibe el 50% de su entorno. Tal característica es poco tenida en cuenta por las personas sin discapacidad auditiva, pero para las personas sordas se convierte en un reto diario.

---

<sup>30</sup> DANE, *Discapacidad*.

Una persona sorda debe tratar de completar la imagen del mundo que por lo menos ve. En estos mismos términos, son pocas las personas oyentes que deciden ayudarles a completar la pintura que es el mundo. Esta problemática abarca y afecta desde lo académico hasta lo laboral. Muchas de las familias que tienen hijos sordos deciden que estos no estudien porque las opciones para la educación de esta población son escasas, prefieren que ellos crezcan siendo poco incluidos en la rutina familiar y evidentemente su desarrollo intelectual queda relegado. Con el paso del tiempo, las personas con discapacidad reducen su número de oportunidades en la vida a un número mínimo.

No se puede olvidar que los jóvenes sordos siguen siendo jóvenes, personas que por su edad y, adicionalmente, condición tienen una menor comprensión de la realidad que les circunda, que no entienden de la misma manera el mundo de los jóvenes oyentes.

Tristemente, se conocen casos en que chicos sordos se autodenominan homosexuales solo porque no tienen novia o novio, o porque no han besado a una chica o chico, o porque alguien les afirmó esto, o porque vieron una escena en televisión que no fue explicada o advertida por algún oyente. Esto demuestra que ellos no tienen una conciencia profunda de la realidad, tienen mucha ingenuidad ante la vida y son fácilmente manipulables.

Adicionalmente, esta problemática no es ajena a la vida espiritual. Por ejemplo, el joven sordo que logra conectarse con entidades religiosas debe buscar alternativas para entender qué ocurre a su alrededor cuando este asiste a un culto cristiano, pero en muchas ocasiones no encuentra quien lo guíe e interprete para él.

Se debe suponer que, en algunos círculos sociales, ciertas iglesias ven a los jóvenes sordos como chicos enfermos. Como otras condiciones de salud, ciertos líderes religiosos e iglesias, se atreven a afirmar que si no han sido sanados es porque no tienen fe, o porque no

oran, o porque están en pecado, o están así a causa de un pecado de la familia o porque es una maldición (esto ocurre especialmente en las zonas rurales). Se conocen casos en que los creyentes afirmaban que sordos estaban poseídos porque hacían ruidos raros para comunicarse (lo cual suele ser propio y natural de muchas de las personas sordas). Sin embargo, como se estableció previamente, la sordera no es una enfermedad sino una condición.

La Iglesia debe entender de una manera clara y contundente qué es esto de alcanzar los sordos. Se deben considerar todos los elementos necesarios para desarrollar esta misión y no limitarla a contratar un intérprete para esta población. Este es un grupo social distinto al cual hay que responder particularmente. Aun en las buenas iniciativas cristianas misioneras no se está preparado para recibir a una comunidad de gente sorda. Debe ser un elemento importante de la misión integral el deseo de no mantener en la iglesia a “los fáciles de alcanzar”. Se estima que la suma de las diferentes comunidades sordas del mundo conforma uno de los más grandes grupos menos alcanzado por los cristianos<sup>31</sup>. La misión a los sordos es compleja pero necesaria, además de ser un mandato y una tarea pendiente.

Se debe registrar el avance en el reconocimiento de la falta de la Iglesia a la misión entre la población discapacitada. En una declaración del CLADE IV del año 2000, se afirmó que la Iglesia

ha discriminado y marginado a la mujer, a los indígenas, a los negros, a los niños, a los jóvenes, a la tercera edad, a los discapacitados, a los inmigrantes y otros grupos dentro de la vida de la iglesia. Hemos negando así que ellos son imagen y semejanza de Dios, y desconociendo su enorme potencial humano y misionero.<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> Gino Ferruzo, “Personas con discapacidad en misión”, *Vamos*, noviembre del 2014, <https://misionessim.org/la-revista/limitaciones-que-no-limitan>.

<sup>32</sup> Nicolás Panotto, “Declaración CLADE IV, Testimonio Evangélico hacia el Tercer Milenio rumbo al CLADE V”, *Bernabé: cristianismo, fe y misión* (blog), último acceso 8 de octubre de 2019, <https://www.elblogdebernabe.com/2011/09/declaracion-clade-iv-testimonio.html>.

Adicionalmente se dijo,

Nos comprometemos a (...) valorar e incluir a todos los grupos sociales y culturales excluidos (niños, jóvenes, mujeres, negros, indígenas, discapacitados, inmigrantes, etc.) como sujetos a quienes también está dirigido el evangelio del Reino de Dios.<sup>33</sup> En el año 2012 el mismo Congreso Latinoamericano de Evangelización, afirmó

Las diferentes realidades reclaman respuestas bíblicas a las necesidades humanas, respuestas que produzcan transformación justa y que sean inclusivas en cuanto a género, origen étnico, edad, capacidades físicas y mentales diferentes, minorías tradicionalmente relegadas y otras que están creciendo significativamente hoy, como por ejemplo las comunidades de inmigrantes. Seguir a Jesús es encarnar su llamado a la misión transformadora.<sup>34</sup>

Estas declaraciones fueron señales de un avance serio del cuerpo de Cristo hacia la tarea misionera integral. El registro de alcances misioneros a población con discapacidad es casi nulo en Colombia, sin embargo, hoy día es posible encontrar proyectos, ministerios e iglesias comprometidos en llevar el evangelio de Cristo a estos grupos no alcanzados.

Concluyendo hasta aquí, se ha definido la misión integral como una responsabilidad de todo creyente, para con su círculo social más cercano o más lejano. La misión integral es una labor apostólica (de enviar y ser enviado) porque el misionero se hace portador del evangelio de Cristo, lo cual incluye la Escritura, el alimento, la justicia, el consuelo, el perdón, y el vestido. También se afirmó que la misión no solo se desarrolla con aquellos que son semejantes al misionero, sino que alcanza a aquellos que forman parte de otra cultura, en este caso la cultura sorda. Esta cultura en Colombia tiene un segmento llamativo y muy importante, sus jóvenes.

---

<sup>33</sup> Pannoto, “Declaración CLADE IV”.

<sup>34</sup> Nicolás Panotto, “Nuevas agendas de la Fraternidad Teológica Latinoamericana: un análisis de la Carta Pastoral del CLADE V”, *Bernabé: cristianismo, fe y misión*, último acceso 8 de octubre de 2019, <https://www.elblogdebernabe.com/2013/05/nuevas-agendas-de-la-fraternidad.html>.

Sin embargo, la labor misionera a este grupo puede ser entorpecida aun por la falta de conocimiento bíblico y por la poca interacción con estas personas. Por esta razón a continuación se propone analizar un par de textos bíblicos que pueden dar luz a la misión a jóvenes sordos y posteriormente se realizará un estudio de campo y se analizarán los resultados obtenidos.

## 2. Discapacidad en la Biblia

Este capítulo pretende exponer una serie de observaciones en base a un par de textos bíblicos relevantes que hablan de la discapacidad, la misión con esta condición y las posturas de ciertos autores al respecto.

### 2.1 Lucas 14:15-24. Parábola de la gran cena

La Parábola del banquete aparece en los evangelios de Mateo y de Lucas. La versión de Lucas es más relevante para los propósitos de este estudio.<sup>35</sup> Un análisis de la perícopa permite hallar detalles importantes: la ubicación geográfica del relato para Lucas es en Perea,<sup>36</sup> para Lucas el anfitrión del banquete es un hombre común (14:16); una gran cena es el motivo de la celebración (14:16); los invitados que rechazan participar de la cena lo hacen a partir de excusas (14:18); a lo anterior se suma que los convidados en la parábola lucana pasan como descorteses (14:18), en Lucas es *uno* solo el siervo enviado por el anfitrión (14:17).

Parece que Lucas quiere señalar la naturaleza de los tiempos en los que Israel vive, tiempos en los cuales la dirigencia religiosa judía (fariseos e intérpretes de la ley) ha perdido el corazón por el pueblo, los menos favorecidos y despreciados (estos son los pobres, los enfermos y los discapacitados). Lucas hace uso de esta parábola antes de la entrada de Jesús a Jerusalén como una exhortación a partir de un evento que tiene lugar en una cena en medio de religiosos.<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> Bauckham sugiere que la parábola registrada en Lucas parece conservar más rasgos de la parábola original (señalando a la parábola similar en el Evangelio de Tomás 64).

<sup>36</sup> Samuel Pérez Millos, *Comentario Exegético Al Texto Griego del Nuevo Testamento – Mateo* (Barcelona: Clie, 2009), 1473.

<sup>37</sup> Joachim Jeremías, *Las parábolas de Jesús*, 3.<sup>a</sup> ed., trad. de Francisco J. Calvo (Navarra, Estella: Verbo Divino, 1997), 71.

Llama la atención que el anfitrión invite tanto a los que aparentemente no tienen “complicaciones” en la vida como a los “que no la están pasando bien en la vida (los pobres, los mancos, los ciegos y los cojos) al banquete. Claro está, que esto se da a raíz del rechazo de los primeros invitados. Lo anterior debe entenderse desde la óptica humana obviamente, ya que no hay persona “anormal” y “persona discapacitada” delante de los ojos de Dios.<sup>38</sup> La salvación no se propone en este texto como algo selecto, como algo exclusivo, pero sí como el regalo insistente e inagotable del Rey de los Cielos. La misión de Dios en este texto es evidentemente incluyente para todo tipo de realidades humanas. En esta misma línea Roger Hitching afirma que “en los evangelios, vemos que Cristo no solo sana y ayuda a gente discapacitada, sino que también acepta a toda la gente como *personas por derecho propio*”.<sup>39</sup>

Este texto es un claro argumento para afirmar que la salvación está al alcance de todos, tanto de los que no tienen aparentes razones para sufrir en la vida como para aquellos que viven en condiciones desfavorables (como la discapacidad). Todos los seres humanos han sido objeto de la invitación a celebrar las Buenas Nuevas, la presencia del Reino en la Tierra, a festejar al Mesías profetizado por muchos mensajeros en el pasado. Se propone con esta parábola el concepto de la necesidad de una comunidad cristiana liderada por el Mesías; la santidad e idoneidad de quienes participan del Reino de los Cielos; la pro actividad en favor de los que no han sido alcanzados por el Cuerpo, y la envolvente e incluyente misericordia de Dios de pecadores arrepentidos en su plan de redención global.

---

<sup>38</sup> Pérez, *Comentario Exegético*, 1488.

<sup>39</sup> Roger Hitching, *The Church and Deaf People: A Study of Identity, Communication and Relationships with Special Reference to the Ecclesiology of Jürgen Moltmann*, 3<sup>a</sup>. ed., Paternoster Theological Monographs, vol. 33 (Carlisle, U.K.: Paternoster, 2005), 6.

## 2.2 Marcos 2:1-12. Los 4 amigos y el paralítico

Se ha mencionado previamente la complejidad que representa en la actualidad para la iglesia su trato con la discapacidad. Se evidencia que los creyentes no saben cómo acercarse a las personas con diferentes discapacidades a tal punto que el desconocimiento de esta condición, en este caso de la sordera, ha hecho que asocien la discapacidad con el pecado. Algunas de las frases que se dicen son: “nació así (refiriéndose a la persona con alguna discapacidad) por consecuencia del pecado de los papás”; “como fue un hijo ilegítimo, estas son las consecuencias”. Y los ejemplos continúan.

Esta misma asociación, entre discapacidad y pecado, era la que tenían los judíos del primer siglo. Y se pueden ver evidencias de esto en los evangelios. Por ejemplo, en Juan 9:2, le preguntan a Jesús acerca de un ciego de nacimiento. “¿Quién pecó?, ¿este o sus padres, para que haya nacido ciego?” (RVR1960). Esta pregunta de los discípulos muestra que para ellos la discapacidad visual se debe al pecado, ya sea del afectado o de sus padres, no hay otra explicación. Además de esta evidencia escritural diferentes autores afirman esta idea. Por ejemplo, David Gerland afirma que en la época de Jesús se veía a la enfermedad como un instrumento de castigo divino.<sup>40</sup> Y según Malina estos que estaban bajo el castigo divino, por su evidente discapacidad, representaban lo más bajo en la sociedad.<sup>41</sup>

Así pues, se considera oportuno un estudio exegético basado en Marcos 2:1-12 para indagar en el trato de Jesús con el discapacitado y construir a partir de allí una teología correcta de la sanidad. Para esto se presentan tres argumentos, dos de ellos basados en el pasaje de Marcos y el otro en 2 Corintios 12:7-9. El primer argumento es que la respuesta a

---

<sup>40</sup> David E. Garland, *Marcos: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*, trad. de Pedro L. Gómez Flores y Dorcas González, Comentarios bíblicos con aplicación NVI, vol. 2 (Miami, FL: Vida, 2014), 114.

<sup>41</sup> Bruce J. Malina, *El mundo del Nuevo Testamento: Perspectivas desde la antropología cultural*, trad. de Víctor Morla Asensio (Navarra: Verbo Divino, 1995), 193.

la fe no fue la sanidad sino el perdón de pecados. El segundo es que la sanidad es la evidencia de que Jesús puede perdonar pecados. Y la tercera y última es que la sanidad física no es la esencia de la fe cristiana.

**2.2.1 La respuesta a la fe no fue la sanidad sino el perdón de pecados.** Marcos 2:1-12 narra la historia de cuatro amigos de un hombre paralítico (con discapacidad) que han escuchado acerca de Jesús y de la sanidad que ya ha hecho (la suegra de Pedro en 1:29-31 y el leproso en 1:40-45). Fue por esta última sanidad que la fama de Jesús se había expandido (1:45) y por esto muchos querían verlo. Los cuatro hombres creían que la única oportunidad para *sanar* a su amigo se encontraba en este tal Jesús. Sin embargo, al llegar al lugar se enfrentan con una dificultad y es la cantidad de gente que se encontraba, no solo reunida en la casa, sino en los alrededores de esta (2:2).

Estos hombres no se devolvieron desilusionados, sino que estaban dispuestos a hacer todo lo necesario para llevar a su amigo con discapacidad a Jesús. Y así lo hicieron. Tuvieron que llegar a hasta la casa, subir a su amigo al techo, romper el techo y finalmente bajarlo. Evidentemente no era una tarea fácil. Todo esto, como lo dice Joachim Gnilka, evidencia el deseo de los hombres de llevar a su amigo hasta Jesús.<sup>42</sup> Y estos hombres son un gran ejemplo para los cristianos contemporáneos. ¿Tenemos la fe de estos hombres para llevar a muchos discapacitados espiritualmente hasta Jesús? ¿Creemos que Jesús es la fuente de dicha sanidad?

Al cumplir su tarea el resto le correspondía a Jesús. Y aquí hay dos puntos a resaltar. El primero es que Jesús se conmueve por la fe de ellos. Muchos se enfocan en la fe

---

<sup>42</sup> Joachim Gnilka, *El Evangelio según San Marcos*, 4.<sup>a</sup> ed., trad. de Víctor A. Martínez de Lapera, vol. 1 (Salamanca: Sígueme, 1999), 100.

solamente de los amigos, pero el alago de Jesús incluye la fe del paralítico.<sup>43</sup> Es deseo de los amigos y del propio paralítico ser sanado. Jesús responde a la fe de ellos, pero no como ellos esperaban.

En segundo lugar, la respuesta de Jesús no es la que ellos esperaban. Los cinco esperaban algo como “tu fe de ha sanado”, pero no. La respuesta de Jesús fue: “hijo, tus pecados te son perdonados”. Se sentiría raro si un enfermo va al doctor esperando que le recete algo para aliviar su dolor y el médico le dice “tus pecados te son perdonados”.<sup>44</sup> Esto fue exactamente lo que pasó. Lo cual refleja el orden de prioridades para Jesús, pues él conoce lo que verdaderamente necesitamos. No quiere decir que para Jesús no es importante o que no le importe la sanidad, ¡claro que le importa! Pero para él existe otro orden de prioridades. Basta con ver el ejemplo del paralítico en Siloé en Juan 5:1-18. Allí, la respuesta que da el paralítico es que quiere que lo metan al estanque, pero Jesús lo sana. Jesús sabe cuál es la verdadera necesidad.

Concluyendo hasta este punto, la respuesta de Jesús al ver la fe de ellos fue el perdón de pecados y no la sanidad. Para él, es más importante la sanidad espiritual que la sanidad física. Como lo expresó Young citado por Garland: “El evangelio declara que la sanidad tiene que ver con la restauración de las relaciones con Dios, con otras personas, con nosotros mismos y con nuestro medio ambiente”.<sup>45</sup> La sanidad trasciende lo material, lo físico.

**2.2.2 Jesús puede sanar, Jesús puede perdonar pecados.** Una vez que Jesús expresó sus palabras de *perdón* y no de sanidad alzaron la voz de protesta los que

---

<sup>43</sup> Gnilka, *Evangelio según San Marcos*, 100.

<sup>44</sup> Garland, *Marcos*, 112.

<sup>45</sup> John Young, “Health, Healing and Modern Medicine”, *The Gospel in Contemporary Culture*, vol. 1, ed. Hugh Montefiore (Londres: Mowbray, 1992), 157. (non vidi), citado en Garland, *Marcos*, 115.

“conocían” a Dios. Ellos tienen el siguiente dilema. Solo hay dos opciones: Jesús tiene poder para sanar pecados o no lo tiene. Si tiene el poder para perdonar pecados es Dios, pero si no es Dios, lo que dijo es una blasfemia. Lo que está en juego es la “unicidad de Dios (Deuteronomio 6:4).<sup>46</sup> Garland explica esta paradoja de la siguiente manera:

Las palabras de Jesús son increíblemente ultrajantes o increíblemente maravillosas. Si es verdad entonces la entrada del Reino de Dios va a dar entrada al perdón de pecados como lo afirmó Isaías 33:22,24. Pero si no lo es entonces es un presuntuoso acto de blasfemia, algo digno de muerte, como lo demanda Levíticos 24:16.<sup>47</sup>

Pero lo que no saben los religiosos es que lo que ha presentado acá Jesús es una razón para glorificar a Dios. Jesús está demostrando que es Dios, porque solo Dios puede perdonar pecados y que lo acaba de hacer con un hombre discapacitado, no solo físicamente, sino espiritualmente. Jesús acaba de sanar espiritualmente a este hombre.

Pero Jesús basa su argumento no solo en sus palabras sino con lo que prosigue hacer: sanarlo. Es así como la sanidad se convierte en un medio para justificar, no solo la identidad de Jesús, sino su autoridad para perdonar pecados. (2:10) ¡Y esto es lo más importante para él! Basta mirar otros milagros para ver que estos tenían como objetivo la restauración espiritual y social. Por ejemplo, en el caso del leproso (1:40-45), Jesús le dice que vaya a purificarse con el sacerdote (restauración espiritual y social).

En conclusión, Jesús usa la sanidad en Marcos 2:1-12 como evidencia de que él es Dios. El hilo lógico sugiere entonces, que, si Jesús es Dios en base a las sanaciones y otros milagros que realiza, entonces, Jesús también tiene el poder y autoridad para sanar

---

<sup>46</sup> Gnilka, *Evangelio según San Marcos*, 102.

<sup>47</sup> Garland, *Marcos*, 110.

espiritualmente (perdonar pecados) pues esto es más importante para él. Y así dejar sin argumentos a los religiosos de la época.

**2.2.3 La sanidad física no es la esencia de la fe cristiana.** Sin embargo, hoy en día no se puede afirmar que la sanidad física es evidencia de la sanidad espiritual. Porque la sanidad física no es la esencia de la fe cristiana. El mayor ejemplo de esto es Pablo. Él sufría con algo que llamó “aguijón en la carne” (2 Cor 12:7-9) y que contrastándolo con otros pasajes (Gal. 4:13,15) permite que algunos eruditos concuerden en que era una discapacidad física.<sup>48</sup> Pero Pablo, a pesar de que no le fue quitado ese aguijón, siguió siendo perdonado, amado y escogido. A pesar de su discapacidad física fue un hombre lleno del Espíritu Santo. Por lo tanto, después de la muerte de Jesucristo, la resurrección se convirtió en la evidencia de que nuestros pecados son perdonados. El hecho de que Jesucristo venciera la muerte deja claro que el Padre aceptó su sacrificio por toda la humanidad.<sup>49</sup> Como dijo Pablo en 1 Corintios 15:14: “Si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es nuestra fe.” (RVR1960).

No es necesario un milagro de sanidad para saber que alguien es perdonado. Es suficiente mirar a la tumba vacía y encontrar en ella la mayor y más hermosa evidencia de que la humanidad ha sido perdonada ante el Padre, que ha sido sanada espiritualmente. No se debe dejar de lado un aspecto crucial: la soberanía de Dios; sencillamente él tiene la facultad de sanar a tantos y a quienes él quiera.

Adicionalmente, el texto bíblico presenta ciertos casos particularmente diferentes, como el de Marcos 9:25, donde un demonio es la razón de la sordera de un muchacho. Este

---

<sup>48</sup> Gnilka, *Evangelio según San Marcos*, 101.

<sup>49</sup> John R. W. Stott, *El Cristiano Contemporáneo*, 2.<sup>a</sup> ed., trad. de David R. Powell (Grand Rapids, MI: Desafío, 1996), 70.

pasaje debe entenderse a la luz de la presencia demoníaca y posesiva que ejercía un espíritu malo en el contexto de la llegada del Reino de Dios a la tierra en la persona de Cristo.

Querer generalizar la idea de que todos los casos de sordera son por causas demoniacas sería una falacia. Sin embargo, este texto presenta argumentos importantes para resaltar la autoridad de Cristo sobre la enfermedad y sobre los demonios. En un contexto en el que los exorcistas de la época sometían a los demonios a través de “poderes” de dioses o entes superiores, Jesús afirma públicamente su autoridad divina al liberar a este joven tan solo con una orden.<sup>50</sup> El poder que se revela en este encuentro, y en otros tantos de los evangelios, permite asegurar que Jesús es Señor sobre su creación, su voluntad sencillamente se hace en lo visible y en lo no visible. La invitación que resulta de este pasaje es a centrar la atención en un binomio importante para Jesús, la fe y la oración.<sup>51</sup> Seguramente esto hace parte de la pedagogía que el Señor aplica con sus hijos, llevándolos a confiar en su voluntad, a asumirla como buena y a orar porque ella sea hecha en cada detalle de la vida. Y la discapacidad claramente amerita ser vista con los lentes de la oración y la fe en un Dios soberano.

Por lo tanto, no se debe culpar o menospreciar a las personas con discapacidad por su condición, sino que el evangelio invita a brindarles amor, ayuda, acompañamiento y misericordia, así como lo hizo Jesús.<sup>52</sup> Los jóvenes sordos necesitan personas que con fe oren a Dios por ellos, como todos los creyentes lo requieren, en favor de que el Padre haga su voluntad, de acuerdo a su soberanía, en la vida de ellos. Es concluyente que el perdón de

---

<sup>50</sup> Craig S. Keener, *Comentario del Contexto Cultural de la Biblia: Nuevo Testamento. El trasfondo cultural de cada versículo del Nuevo Testamento*, trad. de Nelda Bedford de Gaydou et al. (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2007), 154.

<sup>51</sup> Pedro Arana, “Marcos”, en *Comentario Bíblico Contemporáneo: Estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso (Buenos Aires: Certeza Unida, 2019), 1277.

<sup>52</sup> Garland, *Marcos*, 116.

pecados es más importante que la sanidad física para Jesús, y que por lo tanto este debe ser el orden de prioridades de un cristiano al acercarse a jóvenes con sordera.

### **3. Diseño metodológico**

Esta investigación se apoyó tanto en el método cuantitativo como en el método cualitativo. En ese orden, se procede a presentar en detalle el procedimiento sistemático que se siguió para dar respuesta a la pregunta de este ejercicio.

#### **3.1 Investigación cuantitativa**

Esta es una investigación realizada a través del método científico, experimental o investigación empírico-analítica. La intención es encontrar cuál debería ser la postura del Cuerpo de Cristo frente a las diversas problemáticas de la comunidad juvenil sorda bogotana y de qué manera puede la Iglesia alcanzar y disciplinar a estos jóvenes. El enfoque de la investigación es cuantitativo y el alcance que tendrá es de tipo correlacional, teniendo en cuenta que dentro del contexto específico en que se realiza la investigación, se tienen dos variables a analizar y se requiere determinar cuál es el grado de asociación entre ellas. Estas variables son: las problemáticas que los jóvenes sordos bogotanos identifican para el crecimiento de su fe cristiana y cómo el cuerpo de Cristo puede ser más efectivo en su labor misionera. Así, se plantea la siguiente hipótesis: “A mejor conocimiento de las problemáticas que impiden el crecimiento de la fe en la juventud sorda bogotana, mayor efectividad de los creyentes en la labor misionera a esta población”.

El diseño es No experimental Transversal Correlacional. Viendo que no es necesario tomar datos dentro de un periodo, ni a lo largo del tiempo, este tipo de diseño permite la recolección de datos en un solo momento, describir las variables y analizar la interrelación de las variables en un momento determinado. La encuesta que se aplicó contiene preguntas cerradas de selección única o múltiple y preguntas abiertas, según la variable en cuestión. Dado que la población a encuestar no posee las mismas capacidades

para la lectura que una persona oyente, se crearon videos en lengua de señas con cada una de las preguntas de la encuesta. Una persona interpretó dichas preguntas y los jóvenes encuestados respondieron de la misma manera, a través de videos, los cuales se interpretaron y sus respuestas se transcribieron para esta investigación. Para esto se usaron videos que fueron compartidos a través de plataformas como WhatsApp y/o por el correo electrónico, según fue la preferencia de los encuestados.

**3.1.1 Delimitación.** Esta investigación se ha circunscrito a las siguientes comunidades u organizaciones cristianas de Bogotá: el ministerio Young Life Capernaum (rama de la organización Young Life que trabaja con chicos con discapacidad), Iglesia Cristiana Confraternidad, Colegio Filadelfia para sordos, Iglesia Cristiana El Lugar de Su Presencia, Ministerio de Jesucristo, la Iglesia Misionera para Sordos.

Se toma la muestra en estas comunidades específicas, teniendo en cuenta que el investigador tiene contacto directo con jóvenes sordos de cada una y esto facilita la recolección de datos. El periodo durante el cual se desarrolla la investigación es entre el 5 de junio y el 25 de agosto de 2019.

**3.1.2 Población y muestra.** La población escogida como sujeto de estudio para esta investigación son jóvenes sordos, entre los 14 y los 25 años de edad, que hacen parte de alguna organización cristiana, por ende, la población comprende creyentes maduros y otros que recién inician su caminar de la fe, de ambos géneros y con diversos niveles socioeconómicos. Se calcula que la población sorda juvenil general en Bogotá puede ser de unos 400 jóvenes aproximadamente. Mientras que la población juvenil con las características mencionadas no supera las 100 personas. La muestra que se incluirá será de 40 jóvenes, pertenecientes a diferentes ministerios cristianos de la ciudad (iglesias y

ministerios). El primer grupo que se contactará para esto será el grupo de jóvenes sordos que han participado de eventos de Young Life Colombia.

No hay mucha claridad si esta población, por ser una comunidad con discapacidad, se debe asumir como una población vulnerable. Algunas instituciones apoyan esto y otras no. Sin embargo, se propone cuidar el bienestar de los participantes de la encuesta a toda costa. En primer lugar, como se mencionó previamente, la encuesta será realizada a través de videos en lengua de señas garantizando así la fidelidad a las preguntas planteadas. Adicionalmente, este proceso contará con facilitadores oyentes conocedores de la lengua de señas y pertenecientes a los grupos a encuestar, esto permitirá un ambiente menos rígido a la hora de abordar las temáticas propuestas sin perder la objetividad de la tarea. El nivel de confianza es del 94,8% y el margen de error el 5,2%.

**3.1.3 Materiales y equipos utilizados.** Para esta investigación se utilizaron los siguientes equipos: computadores portátiles, smartphones y tablets. Por medio de ellos y con la utilización de software como Word, Excel, Google Chrome, Edge, y algunas aplicaciones como WhatsApp, fue posible la recopilación de videos, documentos y el montaje, armado, envío recepción y tabulado de las encuestas aplicadas.

**3.1.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de datos.** La técnica elegida para la recolección de información en esta investigación es la encuesta. Se anexa, al final, formato en blanco con las preguntas de la encuesta realizada. Como se mencionó previamente, esta investigación se apoyará en videos para el levantamiento de la información. El proceso para las encuestas será así, una vez obtenida la encuesta final completa y escrita:

- Se le entregará a la persona que interpretará esta encuesta en lengua de señas.
- Esta persona realizará un video con cada una de las preguntas de la encuesta.
- Se hará edición a este video.
- Se enviará el video a los jóvenes a encuestar (WhatsApp o correo electrónico).
- Los jóvenes responderán a través de un video a cada una de las preguntas, advirtiendo a qué pregunta responden (ej.: respuesta #1: sí).
- Se reunirán todas las respuestas y se transcribirán.
- Análisis de resultados.

### **3.2 Investigación cualitativa**

El objetivo de este estudio con enfoque cualitativo y de teoría fundamentada es encontrar cuál debería ser la postura del Cuerpo de Cristo frente a las diversas problemáticas de la comunidad juvenil sorda bogotana y de qué manera puede la Iglesia alcanzar y discipular a estos jóvenes. Se realizará a 2 pastores que actualmente poseen algún tipo de programa para esta población en sus iglesias y a la actual directora del ministerio enfocado a esta población dentro de Young Life Colombia. Como método de recolección de datos se utilizará la entrevista estructurada y el instrumento es la guía de entrevista.

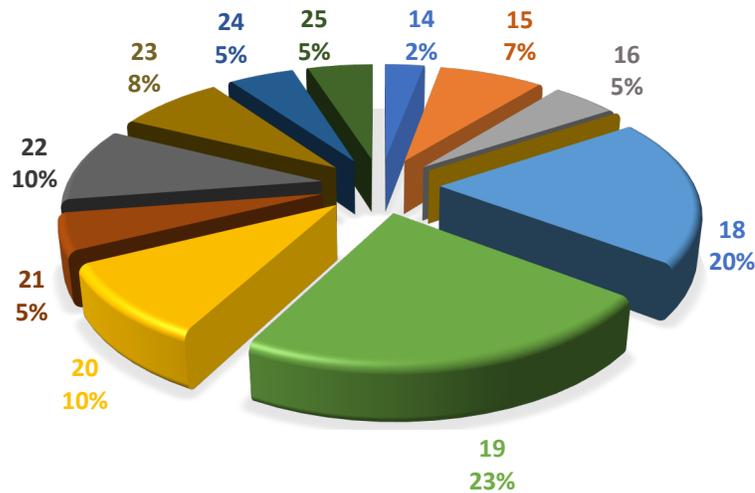
**3.2.1 Materiales y equipos utilizados.** Para esta investigación se utilizaron los siguientes equipos: computadores portátiles y smartphones. Por medio de ellos y con la utilización de software como Word, Excel, Google Chrome, Edge, y algunas aplicaciones como grabadora de voz y Whastapp, fue posible la grabación de entrevistas, recopilación de datos y el montaje, armado y análisis de los resultados. Se anexa al final, formato en blanco con las preguntas de la entrevista realizada.

## 4. Resultados y análisis

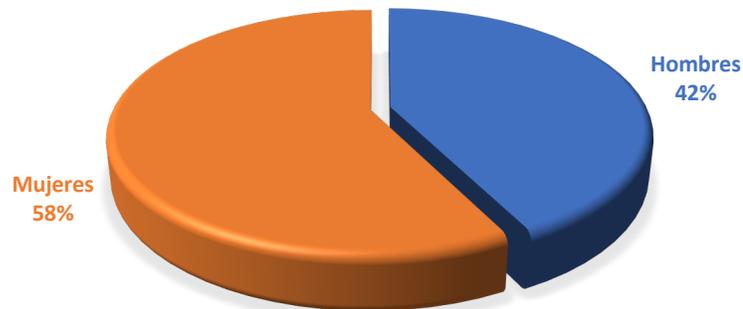
### 4.1 Investigación cuantitativa

**4.1.1 Resultados investigación cuantitativa.** A continuación, se hace una descripción gráfica de los resultados obtenidos de cada una de las preguntas que componen la encuesta previamente mencionada a cuarenta (40) personas.

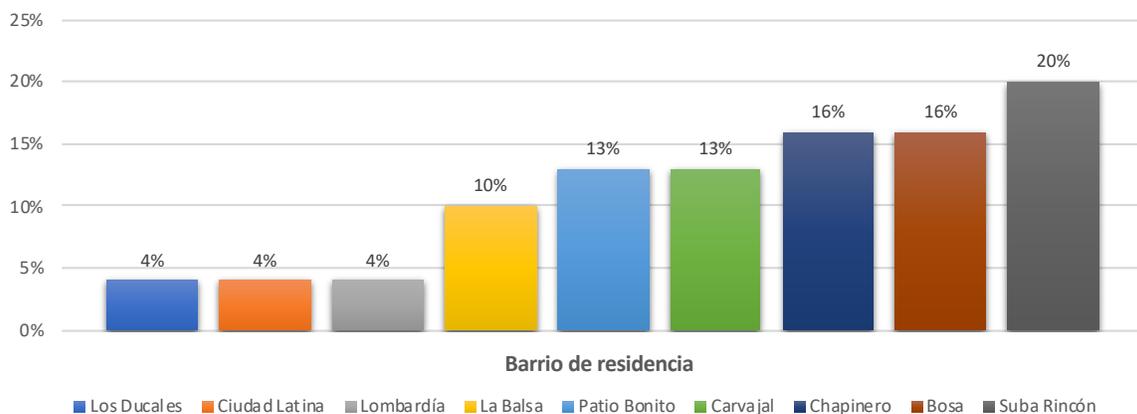
**Gráfica 1: Edad**



La encuesta se realizó a jóvenes de diferentes edades. En primer lugar, la mayor participación en esta encuesta estuvo en ubicada en la edad de 19 años con un 23% de representación. Un 20% de los encuestados se ubicó en los 18 años de edad siendo esta la segunda más representativa del ejercicio. Jóvenes de 20 años de edad conformaron un 10% de los encuestados, el mismo porcentaje que el grupo de jóvenes de 22 años. A continuación, las edades de 23 y 15 años, representan cada una de ellas, el 8% y 7% de los encuestados respectivamente. Jóvenes con 16, 21, 24 y 25 años tuvieron cada uno una participación en esta encuesta del 5 %. Finalmente, los jóvenes de 14 años que participaron en la encuesta representan el 2% del ejercicio.

**Gráfica 2: Género**

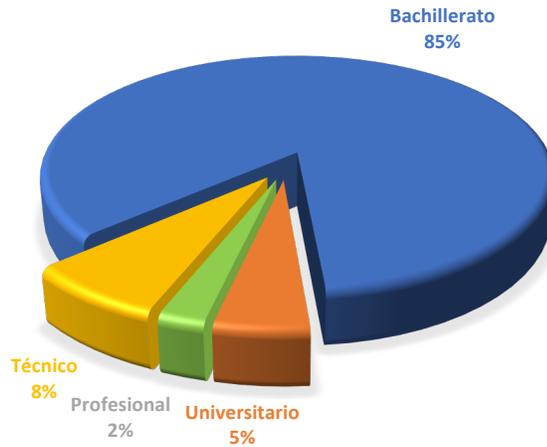
Un 42% de los encuestados fueron hombres, mientras que la población mayoritaria fue femenina con un 58% de participación.

**Gráfica 3: Barrio de residencia**

La encuesta fue realizada entre chicos sordos asistentes a comunidades u organizaciones cristianas de diferentes sectores de la ciudad de Bogotá. La participación más representativa fue de personas de los barrios Suba Rincón, Bosa y Chapinero con un 20%, 16% y 16%. Carvajal y Patio Bonito son barrios que se ven acá representados con un 13% de los encuestados cada uno. Los siguen jóvenes que viven en La Balsa con un 10%.

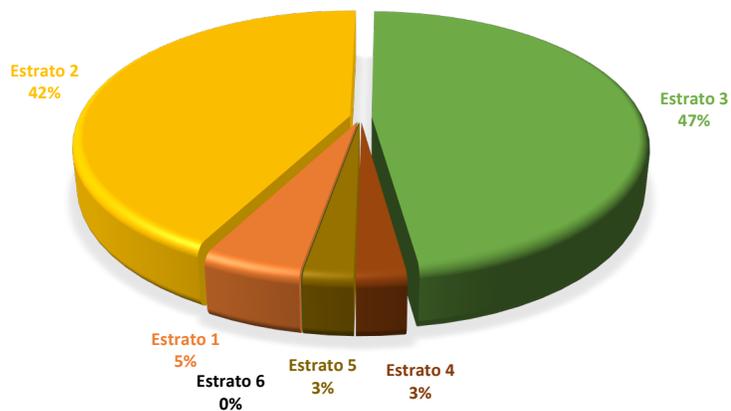
Residentes de los barrios Lombardía, Ciudad Latina y Los Dulces representan cada uno de ellos, el 4% para esta encuesta.

**Gráfica 4: Nivel escolar**



Ante esta pregunta se observa que los encuestados mayormente son bachilleres siendo ellos un 85%; personas con estudios técnicos son el 8% de esta encuesta, mientras que profesionales el 2% y personas con estudios universitarios participan en esta encuesta con un 5%.

**Gráfica 5: Estrato socioeconómico**

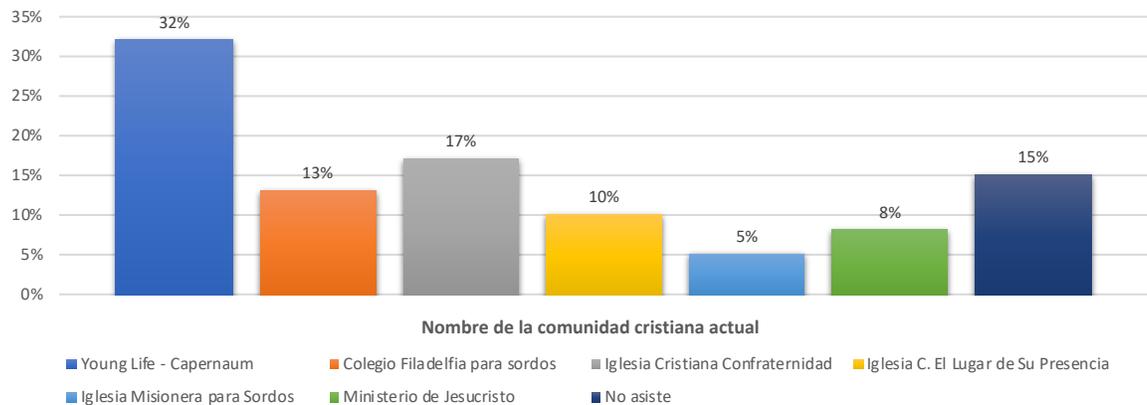


La encuesta reunió personas de casi todos los estratos socioeconómicos. La mayoría de estas se ubican en estrato 3, con un 47% de participación. El siguiente grupo con mayor participación está en estrato 2, con un 42%. Del estrato 1 se reunieron personas que conforman el 5% de los encuestados. Estratos 5 y 4 en esta encuesta representan cada uno el 3%. Finalmente, no hay personas del estrato 6 en este ejercicio.

**Gráfica 6: Tiempo de ser cristiano(a)**

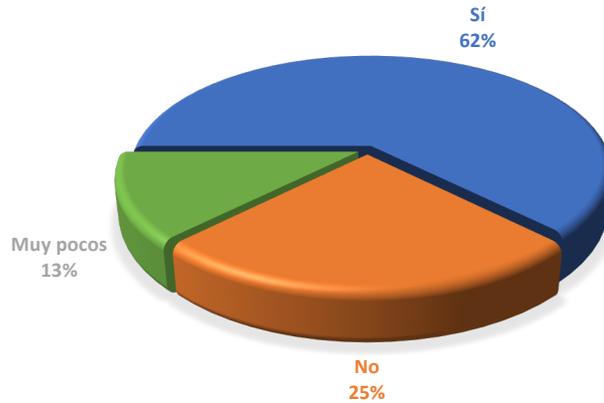


Los encuestados en su mayoría, 37%, son cristianos hace 1 a 5 años. Seguidos por el porcentaje de jóvenes que son creyentes hace menos de un año, con el 35%. Los siguientes más representativos en esta encuesta, con un 13%, son aquellos que llevan entre 6 y 10 años de ser creyentes. Seguidos por aquellos que llevan entre 11 y 20, y finalmente aquellos que se consideran creyentes hace más de 20 años.

**Gráfica 7: Nombre de la comunidad cristiana a la que asiste**

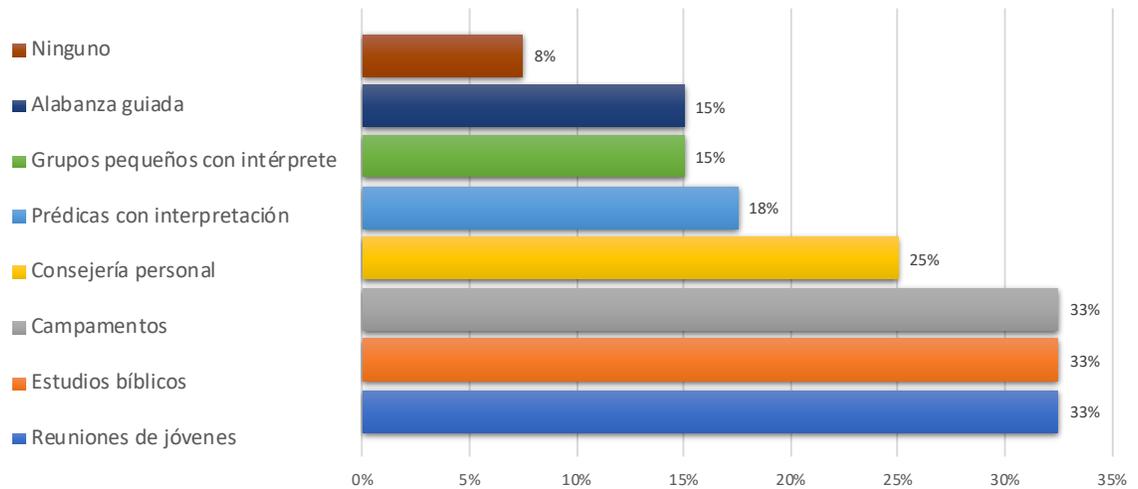
Jóvenes sordos pertenecientes a diferentes comunidades u organizaciones cristianas en Bogotá fueron encuestados. La participación para este ejercicio fue de la siguiente manera (de mayor a menor intervención): el ministerio Young Life Capernaum (rama de la organización Young Life que trabaja con chicos con discapacidad) con un 32%, Iglesia Cristiana Confraternidad con un 17%, jóvenes que pertenecen al Colegio Filadelfia para sordos con un 13%, Iglesia Cristiana El Lugar de Su Presencia con un 10%, Ministerio de Jesucristo con un 8%, la Iglesia Misionera para Sordos con un 5%. Un 15 % de los jóvenes encuestados si bien son creyentes, actualmente no hacen parte de alguna comunidad cristiana. Se hace la anotación que dos de los cuarenta encuestados participan de dos de estas comunidades enunciadas. Por tratarse de un bajo porcentaje en los datos se registraron como participaciones individuales.

**Gráfica 8: Cuenta su comunidad con programas para sordos**



El 62% de los encuestados afirman que su comunidad cuenta con programas enfocados para la población sorda; un 25% dice que no y un 13% dice que los existentes son pocos o no suficientes para las necesidades de esta población.

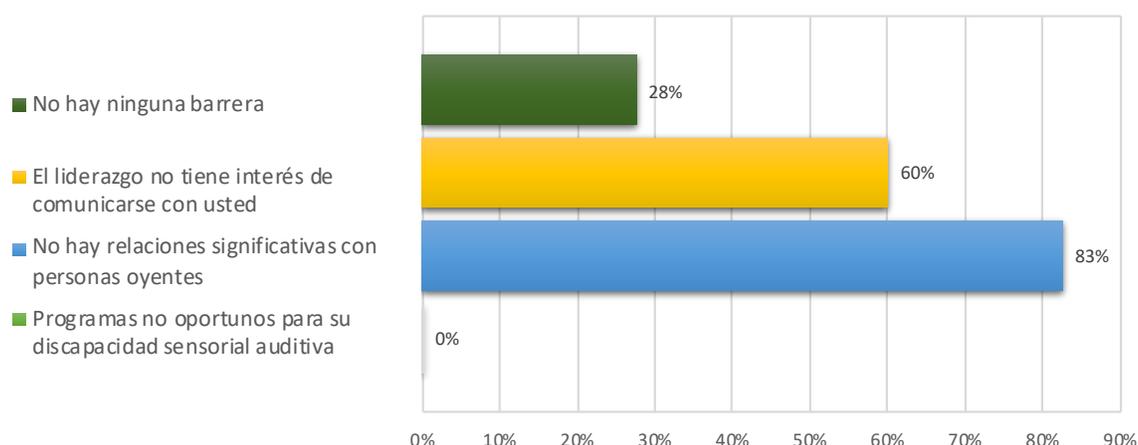
**Gráfica 9: Actividades para la comunidad sorda**



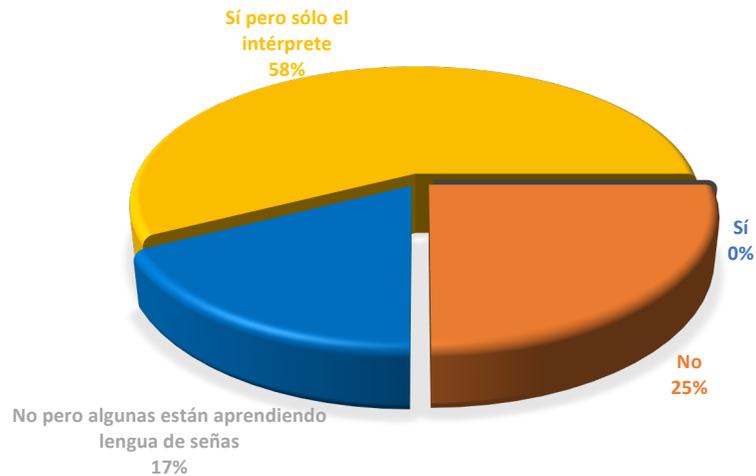
Los jóvenes encuestados identifican varias actividades que consideran enfocadas y una muestra del deseo de servir a la comunidad sorda por parte de sus comunidades. Tanto las reuniones juveniles periódicas, como los estudios bíblicos y los campamentos son

identificados por el 33% de los encuestados. La consejería personal obtuvo el 25% de identificación. A continuación, las prédicas con intérprete tienen un 18% de selección. Tanto los grupos pequeños (con intérprete) como la alabanza guiada son reconocidos en este sentido como esfuerzos de las comunidades para servir a los sordos, con un 15% cada una. Finalmente, 8% de las respuestas señalan que no identifica ninguna actividad en favor de los sordos.

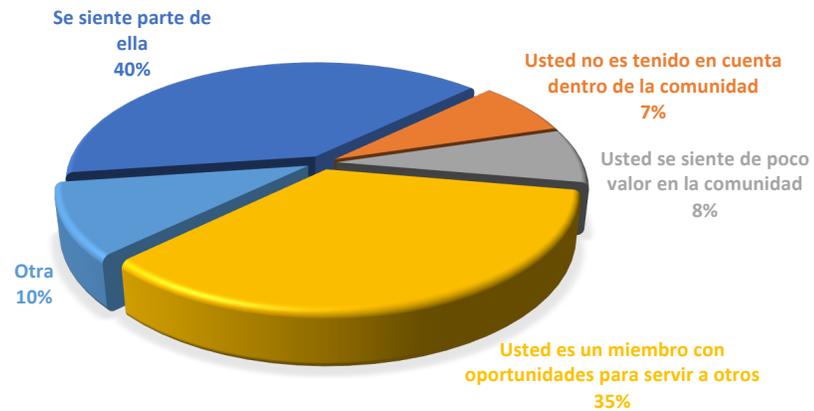
**Gráfica 10: Barreras para el crecimiento de la fe**



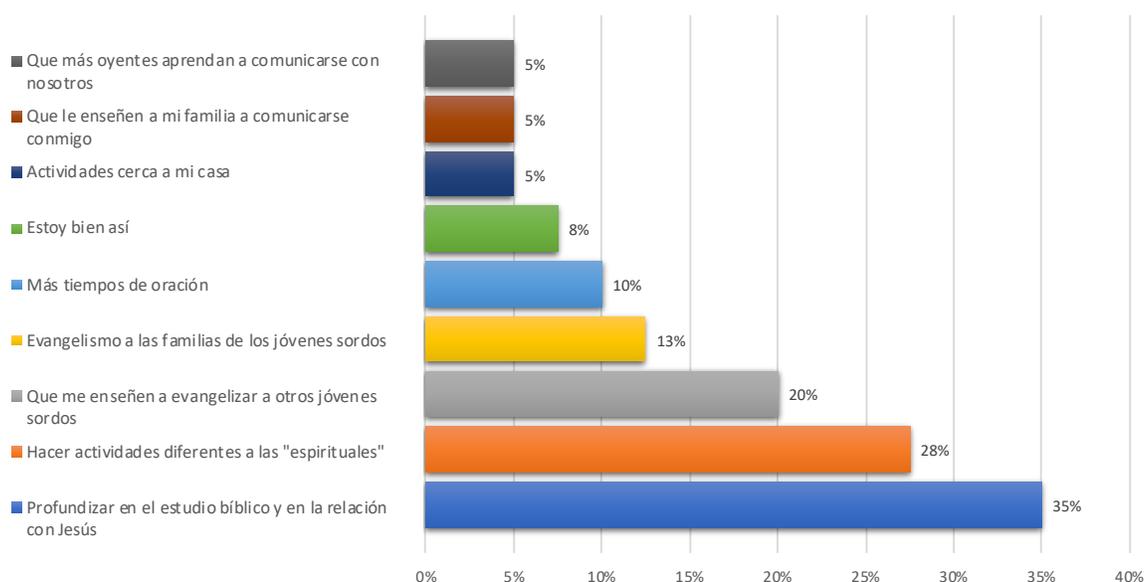
Los resultados a esta pregunta señalan que el 28% de las respuestas no identifican ninguna barrera para que los jóvenes sordos crezcan en su fe dentro de sus comunidades cristianas. Sin embargo, el 60% de estas respuestas muestran que los jóvenes sordos asumen que el liderazgo (oyente) no tiene interés de comunicarse con ellos. Además, el 83% concluye categóricamente que no existen relaciones significativas con personas oyentes. Lo anterior contrasta claramente con el 0% de las respuestas que muestra que los programas no son oportunos para su discapacidad.

**Gráfica 11: Personas hablan con usted en lengua de señas**

El 58% de los encuestados señala que sí existe en su comunidad un oyente que habla lengua de señas, sin embargo, esta es la persona que interpreta para ellos (las predicaciones, la alabanza, entre otras). El 17% de los encuestados menciona que no hay personas que actualmente les hablen en lengua de señas, pero reconocen que algunas están aprendiendo esta lengua. Otros, con el 25% son más tajantes al afirmar que no existen personas al interior de las comunidades que conversen con ellos usando la lengua de señas. Finalmente, no existen respuestas que afirmen que oyentes hablan con sordos en lengua de señas.

**Gráfica 12: Dentro de la comunidad**

El 40% de los encuestados dice sentirse parte de la comunidad a la que asiste. Igualmente significativo es el 35% de los que afirman ser miembros con oportunidades para servir a otros. 8% y 7% de los encuestados dicen sentir “poco valor dentro de la comunidad cristiana” y “no ser tenidos en cuenta” allí mismo, respectivamente. Un 10% de los encuestados afirman tener otra percepción en este tema, entre estas están “hasta ahora estoy conociendo la comunidad” y “no me interesa tener contacto con otras personas”.

**Gráfica 13: Propuestas para realizar en la comunidad**

Las respuestas ante la solicitud de qué podría ofrecer la comunidad cristiana para los jóvenes sordos dejan ver que ellos esperan: profundizar en el estudio de la Biblia y en la relación con el Señor, con un 35%; hacer actividades diferentes a las “espirituales”, con un 28%; deseo de aprender cómo evangelizar a otros jóvenes sordos, con un 20%; desean que las comunidades evangelicen a sus familias, con un 13%; requieren más tiempo de oración guiado, con un 10%; solicitan que las actividades no se centren en un solo lugar distante sino que se realicen cerca a las casas de los jóvenes sordos, con un 5%; otro 5% piden que se le enseñe a sus familias a comunicarse con sus hijos sordos (que aprendan la lengua de señas); y otro 5% de los encuestados piden que los oyentes aprendan a comunicarse con ellos. Finalmente, el 8% de los encuestados afirma no necesitar nada de su comunidad.

**Gráfica 14: Comodidad dentro de la comunidad**

5% de los encuestados están en total desagrado con su comunidad actual y otro 5% dice estar muy poco agradaos. Mientras que los que dicen estar a gusto y totalmente a gusto son el 30% y 60% respectivamente.

**4.1.2 Análisis de resultados investigación cuantitativa.** A continuación, se presentan casos en los cuales se cruzaron algunas variables y preguntas de las encuestas junto con sus resultados, para profundizar y aportar al ejercicio investigativo.

La pregunta número 11 solicitó a los encuestados señalar las barreras que en su opinión impiden el crecimiento de su fe en las comunidades a las que pertenecen. Los valores más altos señalan la carencia de relaciones significativas (83%) y la falta de interés que ellos perciben del liderazgo por querer comunicarse en lengua de señas u otro canal comunicativo (60%). Estos resultados son tal vez los más significativos en esta investigación de campo, ya que están describiendo una percepción claramente negativa de los creyentes oyentes dentro de estas comunidades. Los jóvenes sordos, como cualquier otro joven, perciben fácilmente cuando las personas alrededor valoran su amistad y desean profundizar en ella o, por el contrario, la relación es tratada simplemente como un formalismo entre los miembros de la comunidad.

Es claro que las relaciones significativas hacen parte de la construcción del Reino de Dios en la tierra. La intención divina en las Escrituras parece ser clara en invitar a los creyentes a ser hermanos y no simplemente compañeros de una organización. Uno de los rasgos de la iglesia primitiva era la comunidad más allá de lo superficial. Hechos 2:44-45 describe esta dinámica en la que todos los creyentes participaban. No se puede concebir un modelo de comunidad cristiana en el que simplemente un líder enseña, los demás reciben y luego cada uno vuelve a su realidad como si se tratase de islas. El resultado de esta pregunta es un llamado a la recuperación de los básicos del evangelio. El líder y misionero cristiano debe ser capaz de vencer las barreras que existan entre una y otra comunidad (la suya y la que quiere alcanzar, en este caso la comunidad de oyentes y la comunidad de los sordos); solo así se crea el puente necesario de amor y sacrificio por el cual el evangelio caminará.

La pregunta número 12 deja entre ver cierta esperanza en las encuestas realizadas y en las comunidades representadas allí. Es cierto que un alto porcentaje de jóvenes (25%) no poseen ni siquiera un intérprete en las actividades cristianas de las que participan; ellos entonces simplemente hacen acto de presencia en estos lugares ya que son llevados por sus familiares. Sin embargo, se debe rescatar el esfuerzo que otras comunidades hacen para mantener por lo menos un intérprete (58%) y mejor aun, se evidencia la decisión de oyentes en aprender la lengua de señas (17%). Este tipo de iniciativas donde se invitan a creyentes a dar un paso más para comunicarse con los jóvenes sordos deben replicarse en más comunidades. Las motivaciones para que personas decidan iniciar este proceso de formación en la lengua de señas van desde lo novedoso hasta la convicción misionera por la comunidad sorda. Como sea, y apoyado en las demás respuestas, contar con creyentes que

hablen el lenguaje de esta comunidad, garantiza por lo menos conversaciones más estructuradas que pueden concluir en amistades cristianas beneficiosas tanto para unos como para otros.

La pregunta número 13 solicitaba al encuestado describirse dentro de su comunidad. Gratamente el 75% de los encuestados expresan sentirse parte de estas comunidades y ser miembros que pueden servir a otros. Esto tiene un peso muy importante para la comunidad sorda, ya que, por diferentes factores ya mencionados, sus miembros deciden acudir a otros círculos y grupos sociales que los hacen sentir parte de. Este es el caso de muchos jóvenes que, no encontrando afirmación o amistades o espacio para el servicio, deciden probar en grupos de jóvenes que consumen drogas, caen en redes de abuso sexual, así como en experiencias homosexuales.<sup>53</sup> Entonces, se evidencia con estos resultados que sí es posible hacer espacio y permitir encajar a jóvenes con sordera dentro de las comunidades cristianas.

Lo anterior también es respaldado por los resultados ilustrados en las gráficas 14 y 12. La gráfica 14 describe que el 30% y el 60% de los jóvenes encuestados dicen estar “a gusto” y “totalmente a gusto”, respectivamente, en las comunidades a las que asisten. Por otro lado, la gráfica 12 señala que el 40% de ellos se siente parte de su comunidad y el 35% afirma que es un miembro que tiene oportunidades de servir a otros. Con esto se puede resaltar el impacto que ha generado en ellos los espacios abiertos para esta comunidad. Sin importar por ahora la poca o mucha profundidad que tengan los programas establecidos en estas comunidades, el joven sordo parece tener un alto grado de identidad y valoración por estas organizaciones que se esfuerzan por atenderlos.

---

<sup>53</sup> Aunque no se tiene registro de ello, este es un caso conocido en la práctica del ministerio de Young Life Capernaum Colombia.

Las respuestas a la pregunta 14 de la encuesta han sido de las más impactantes y confrontadoras en este ejercicio. Ante la pregunta abierta de qué quisiera que su comunidad hiciera por usted como joven sordo, los encuestados en su mayoría dejaron ver su deseo por profundizar en las Escrituras y en la relación con Jesús (35%). Esto no es otra cosa sino la evidencia de una realidad espiritual positiva y una disposición de los jóvenes para ser discipulados y guiados a terrenos más profundos de la fe. El siguiente resultado más alto señala un deseo por participar de actividades diferentes a las “espirituales” (28%), los encuestados señalaron que con esto se referían a actividades cotidianas, desde cocinar juntos hasta realizar los quehaceres correspondientes (académicos, de la casa, laborales, etc.). Parece existir un deseo en los jóvenes sordos de recibir modelos vivos de los oyentes sobre cómo llevar y disfrutar la vida juvenil cristiana fuera del templo. Qué importante se hace este aspecto en esta época en que la juventud no concilia fácilmente la diversión con la vida cristiana, cuando realmente es fascinante vivir los años jóvenes de la mano del creador.

Finalmente, en la misma pregunta mencionada, el 20% de las respuestas señalan un deseo de querer aprender cómo evangelizar a otros jóvenes sordos. Se infiere con esto que los jóvenes sordos que han sido alcanzados por el evangelio han sido ahora animados para alcanzar y llevar la verdad del evangelio a sus amigos. Similar a la mujer samaritana al dejar el cántaro en el piso para salir a correr y contar de Jesús a su comunidad, los jóvenes en este porcentaje representados, parecen estar listos para correr y hacer lo mismo. Ahora le llega al cuerpo de Cristo la tarea de equipar con lo necesario a estos nuevos creyentes para la labor evangelística. Es inspirador notar que en la misión de Dios estos jóvenes pasaron de ser objetos de ella a ser participantes, todo un motivador para todos los creyentes.

## 4.2 Investigación cualitativa

**4.2.1 Resultados investigación cualitativa.** A continuación, se presentan transcritas las respuestas de las entrevistas a las tres personas mencionadas previamente. Cada una de ellas respondió a las seis preguntas planteadas.

Pregunta No. 1. ¿Cuál es su concepto sobre misiones y que significa el término “misión integral” para usted?

ENTREVISTA	RESPUESTA
No 1	Misiones es predicar y evangelizar a las personas que no conocen a Dios, o que no han tenido un encuentro genuino con él. Es evangelizar a las personas también con las diferentes herramientas de las esferas de la sociedad. No solamente llevando el evangelio sino procurando cubrir todo tipo de necesidades sociales, físicas, y otras tangibles.
No 2	Misión, no es más que Dios en su deseo de rescatar y redimir al mundo, va a usar a la iglesia que somos nosotros, el cuerpo de Cristo para alcanzar a los necesitados, a los que sufren de injusticia, a los más vulnerables, a los maltratados de la infancia, etc. El evangelio es nuestro mensaje, son las buenas noticias para todos aquellos que están alejados de ese plan redentor. Tribu, nación, lengua, geográficamente, étnicamente, tienen ahora el acceso al evangelio por el trabajo de la iglesia. Entonces tenemos una misión, para mí esa es la misión integral. Es envolver el trabajo logístico y completo de mostrar el evangelio de una manera de proclamación, pero también en forma práctica.
No 3	Misión es dar respuesta al mandato de Dios, a través de la acción, de ir y hacer discípulos, llevándolos a los pies de Jesús. Esto es un compromiso hacia toda lengua, raza y nación. En este orden de ideas, la misión integral invita ver a las personas como un ser integral, con su cosmovisión, sus pensamientos, sus necesidades espirituales, emocionales, sus características, su cultura, su lengua, etc. El hombre es un ser que requiere ser satisfecho en diferentes áreas teniendo en cuenta su contexto y su historia de vida.

Pregunta No. 2. ¿Esta misión integral en su concepto, incluye a los jóvenes sordos? Explique su respuesta.

ENTREVISTA	RESPUESTA
No 1	Si afirmamos que la tarea evangélica es alcanzar con la Palabra de Dios a los que no lo conocen, entonces efectivamente estamos hablando que los jóvenes sordos deben ser parte de la misión de la Iglesia. Tenemos la responsabilidad de llegar las buenas nuevas a toda persona.
No 2	¡Claro que sí! La misión integral es eso... es ir por los que no son tenidos en cuenta. Esto me hace recordar el pasaje de la parábola del banquete de bodas. Allí Dios invita a todos a su banquete, a una gran fiesta donde no solo llegan los que “deben llegar” pero también son invitados los que son discriminados como las personas con discapacidades. Debemos dejar de pensar que el Reino de los Cielos y la Iglesia en general están hechas para los que yo quiero o los que son como yo. Al contrario, el Cielo va a tener una gran variedad de colores, culturas, realidades, etc.
No 3	Por supuesto que la misión integral incluye a la comunidad sorda. Los incluyen porque son personas en primer lugar. Ellos son chicos que tienen historias particulares, una forma de ver el mundo diferente a los oyentes y con relaciones interpersonales diferentes. Por ser una población lingüística minoritaria tienen unas características particulares. Por tanto, para poder desarrollar una misión integral con ellos, es necesario conocerlos, conocer su lengua, también entender que no todos ellos se comunican de la misma manera, ya que sus historias de vida hacen que la forma de relacionarse con cada uno sea particularmente diferente. Así que presentarle a Jesús a cada chico sordo es un poco diferente.

Pregunta No. 3. ¿Qué opina acerca de los resultados que arrojan las encuestas realizadas a jóvenes sordos? Por ejemplo, un alto porcentaje de ellos (83%) considera como una barrera para el crecimiento de su fe la carencia de relaciones significativas dentro de la comunidad con cristianos oyentes. Por otro lado, estos jóvenes quieren profundizar más en el conocimiento bíblico y en su relación con Jesús, pero casi en la misma proporción quieren pasar tiempo con sus comunidades en actividades no necesariamente “espirituales”.

ENTREVISTA	RESPUESTA
No 1	<p>Este es el punto al que estamos apuntando en nuestra congregación, queremos ser una iglesia de fuertes y profundas relaciones interpersonales. Es una necesidad no solamente de los jóvenes sordos, todos tenemos la profunda necesidad de relacionarnos, de sentirnos amados y acompañados por otros. El Señor mandó que amáramos al prójimo como a nosotros mismos, y esto lo hizo sabiendo lo importante que son este tipo de relaciones. No veo algo extraño en las respuestas de la encuesta, me parece lógico, pero también un llamado a trabajar mejor por hacernos amigos a profundidad.</p> <p>Esto muchas veces significa que debemos buscar espacios fuera de la iglesia. Para ser amigos hay que salir a jugar, a comer, a vivir la vida. Siendo joven nadie quiere encerrarse en un templo, debemos buscar tener tiempos no “eclesiales”, creo que eso es lo que ellos quieren decir con sus respuestas.</p>
No 2	<p>Yo conocí a Cristo en un ambiente diferente al de la iglesia. Recuerdo que mi primer contacto con el evangelio fue jugando tenis de mesa. Luego de divertirnos, cantamos, volvimos a jugar y poco a poco me di cuenta que los cristianos me caían bien, porque eran personas normales. Luego me compartieron el evangelio y fue sencillo para mí caminar por allí.</p> <p>Así que comprendo al 100% lo que ellos dicen sobre las relaciones significativas y los espacios no espirituales. Debemos ser inteligentes como pastores y líderes, debemos mantener nuestra preocupación por la sana doctrina y por crecimiento fuerte de los jóvenes, pero también debemos ser flexibles a las realidades que ellos viven, a la edad que tienen, a sus capacidades y sus discapacidades.</p>
No 3	<p>Estos resultados me hacen pensar que siendo la Iglesia de Dios no estamos actuando correctamente, definitivamente no estamos haciendo sentir a la comunidad sorda amada por Jesús, básicamente porque no estamos respondiendo a las características propias de esta población. No estamos teniendo en cuenta su cultura en general, una cultura que es diferente a la de los oyentes. Lo que estamos haciendo, comúnmente, es que ellos se adapten a nuestro mundo, al mundo de una Iglesia oyente, y no la Iglesia a ellos. Los oyentes no hacemos los ajustes necesarios para acercarnos a ellos para presentarles a Jesús. El hecho que no se comprenda y no se conozca a las personas sordas (y sus estilos comunicativos, que difieren mucho a los nuestros como oyentes) permite ver que la Iglesia no está cumpliendo con la tarea. Pensar que solo con tener un intérprete ya soluciona el “compromiso” me lleva a pensar que estamos buscando soluciones rápidas y poco</p>

	<p>comprometidas. Estos resultados muestran poco interés de los cristianos en la misión con ellos. No es correcto que pretendamos que ellos vayan al mismo ritmo en una prédica, en una capacitación, u otro espacio diseñado para oyentes. Ellos tienen estilos de aprendizaje distintos y debemos ser conscientes de esto. Por ahora en la mayoría de los lugares se están dando “pañitos de agua tibia”. Que ellos digan que no tienen relaciones significativas en sus comunidades nos debe cuestionar mucho, ellos notan el desinterés de muchos otros creyentes por ellos.</p>
--	--

Pregunta No. 4. ¿Su iglesia o ministerio desarrolla programas de inclusión con jóvenes sordos? Descríbalos.

<b>ENTREVISTA</b>	<b>RESPUESTA</b>
No 1	<p>Estamos yendo poco a poco, pero estamos avanzando. Desde hace varios meses estamos interpretando los servicios. Una persona acompaña a las personas sordas durante los servicios, ella les interpreta la prédica, alaba con ellos y los acompaña.</p> <p>También iniciamos este año un curso de lengua de señas para todos los miembros de la iglesia que quieran asistir y aprender. Como todo, empezó un grupo grande pero ahora quedan menos de 10 personas. Sin embargo, vemos esto como un avance.</p>
No 2	<p>En la iglesia hemos tratado de ser más incluyentes con los muchachos sordos. Los invitamos a participar de nuestros cultos. Ellos son muy visibles, la gente los conoce y todos nos animamos cuando los vemos cantar con nosotros. También nos anima cuando ellos “escuchan” la prédica. Los hemos invitado a los talleres de capacitación que ofrecemos para todos en la iglesia; la única falla (bueno tal vez no es una falla, sino algo que en algún momento podremos corregir) es que siempre tenemos que contar con la persona intérprete porque solo ella sabe perfectamente la lengua de señas. Yo quisiera que todos aprendiéramos lengua de señas, creo que de esa manera no tendríamos esos “grupitos” y seríamos más unidos.</p>
No 3	<p>En mi iglesia hay un programa para sordos, muy sencillo y creo que estamos dando pasos en pequeña escala hacia algo más completo. En cuanto al ministerio que lidero en Young Life Capernaum considero que tenemos un programa que incluye a los jóvenes sordos, ya que todo lo que nosotros desarrollamos parte de la lengua de señas; por ejemplo, los estudios bíblicos, los campamentos, las reuniones juveniles, los oyentes que llegan a nuestro ministerio son los que</p>

	<p>deben adaptarse en muchas ocasiones a este espacio, pero siempre buscamos la inclusión por parte y parte. Incluso desarrollamos “campamentos inclusivos”, donde participan los chicos sordos pero también chicos oyentes. Tenemos allí servicio de interpretación, pero estas personas son parte del ministerio, amigos de los chicos sordos, no son extraños para ellos. Desarrollamos diversas actividades para los chicos, incluso hemos llevado nuestra labor hacia las familias de los chicos pensando que ellos también necesitan un acompañamiento en el proceso de ser padres o hermanos de chicos sordos. Procuramos que las personas que quieren servir en el ministerio aprendan pronto la lengua de señas, y entendiendo pronto el contexto y cosmovisión del grupo y de cada chico. Así garantizamos que los chicos sordos son discipulados en profundidad y que entienden las verdades del cristianismo.</p>
--	---

Pregunta No. 5. ¿Se han desarrollado programas transversales para los jóvenes sordos dentro de su comunidad? De ser así, por favor menciónelos.

<b>ENTREVISTA</b>	<b>RESPUESTA</b>
No 1	<p>Además de los cultos con intérprete y las clases de lengua de señas no se han desarrollado programas más completos. Necesitamos más personas que hablen bien lengua de señas.</p> <p>Mi sueño es tener un ministerio de sordos sólido con el fin de evangelizar a otros como ellos. Podríamos hacer campamentos, salidas de conexión con más personas, y más cosas. También creo que podemos impactar a estos jóvenes ayudando en sus necesidades económicas, laborales y académicas.</p>
No 2	<p>Por ahora yo lo resumiría diciendo que estamos discipulando a los muchachos sordos a través de la persona que les interpreta, eso para mí es un programa transversal porque abarcamos varios frentes: la capacitación, la predicación, la alabanza, la consejería. La pobre chica intérprete le toca muy pesado, eso es verdad, pero esperamos que esto sea cuestión de unos meses, mientras más gente aprende a hablar con la lengua de señas.</p>
No 3	<p>Sí. Ya mencioné los programas de inclusión que desarrollamos a todo nivel. También estamos desarrollando proyectos productivos, es decir no solamente estamos trabajando en “lo espiritual” sino que estamos ayudándolos a fortalecer habilidades, autoestima, sus proyectos de vida, ideas para obtener recursos y sentirse útiles en la sociedad. Les asignamos responsabilidades en algunas de nuestras actividades y esto</p>

	ha logrado un impacto muy positivo en ellos y en otros chicos sordos que ven esto y que se sienten retados a liderar también. En este sentido, el ministerio es de ellos.
--	---

Pregunta No. 6. ¿Cuál considera usted que es la visión amplia y clara que su comunidad se propone con este grupo de jóvenes?

ENTREVISTA	RESPUESTA
No 1	Acercarles el evangelio, que nuestra iglesia encarne a Jesús para ellos y demuestre tangiblemente cómo suple lo que ellos necesiten. Quisiera que nuestra iglesia fuera su familia, donde estén sus verdaderos amigos y donde encuentren todo tipo de apoyo.
No 2	No la tenemos. Debemos trabajar en esto con nuestro equipo. Sin embargo, puedo pensar ahora que nuestra meta será igual que con el resto de personas de la iglesia. Pero soy consiente que debemos armar un equipo, quiero decir más gente con el mismo deseo, para lograrlo y dar frutos por mucho tiempo.
No 3	Para nosotros la visión es llevar a jóvenes y adolescentes con discapacidad a que tengan una relación profunda con Jesús, que ellos puedan conocerlo y experimentar de su amor. Queremos que ellos sean quienes lideren y enseñen a otros chicos de su comunidad (otros chicos sordos) acerca de su fe. Cuando esto ocurre vemos el impacto positivo en la misión. Ellos tienen muchísima más facilidad en trabajar y alcanzar a otros de su comunidad. También uno de los aspectos más importantes para mí es poder trabajar con las familias de estos jóvenes, para desarrollar procesos de restauración y recuperar las relaciones familiares que en muchos casos no existen.

**4.2.2 Análisis de resultados investigación cualitativa.** A partir del análisis de las entrevistas se han encontrado significantes e interesantes posturas frente al tema de investigación. En primer lugar, los entrevistados tienen una clara y correcta definición de la misión integral. Estos 3 líderes (pastores y una líder de ministerio) tienen un conocimiento bíblico y una experiencia en el ministerio que les ha permitido identificar los elementos esenciales para establecer la misión integral que ellos mismos incentivan en sus

congregaciones. Los tres entrevistados tienen un bagaje importante en el servicio a la comunidad sorda; no necesariamente porque cuentan con años de experiencia, pero el simple hecho de haber decidido iniciar un programa para esta comunidad los hace diferentes y conocedores del tema. Debe tenerse en cuenta que ellos resaltan ante la relativamente poca labor misionera en la ciudad de Bogotá.

Por lo anterior, para ellos es sencillo hacer el puente entre la definición de misión y la labor pastoral hacia los jóvenes sordos. Estas congregaciones y esta organización, en cabeza de estos líderes, han tomado en serio los primeros pasos hacia crear proyectos transversales para el alcance y discipulado de la comunidad sorda juvenil. Las tres comunidades acá representadas identifican una base necesaria en la labor eclesial: las relaciones significativas. Tanto las encuestas como las entrevistas muestran que este es un elemento clave.

Sus respuestas permiten concluir que es crucial para un cristiano partir de un concepto bíblico de la misión de Dios para posteriormente avanzar en términos prácticos hacia las demandas de la labor evangelista. No se puede pretender lograr animar a cualquier creyente a alcanzar otras comunidades, como la comunidad sorda, si primero no se tiene el panorama divino de sus razones e implicaciones. Es importante que los entrevistados reconocen la importancia de la labor integral de la misión, no una actividad relegada únicamente a lo “espiritual”, ellos mencionan la necesidad de suplir las necesidades sociales, físicas y otras tangibles.

Existe una coherencia en las respuestas al pasar de la definición de la misión integral hacia identificar a la comunidad sorda como una población a la que se debe dirigir la Iglesia. La experticia de los 3 entrevistados es notoria, especialmente del tercer

entrevistado, este lleva la atención más allá de lo elemental (o lo comúnmente dicho) y ahonda en la trascendencia que tiene la historia de vida de cada joven sordo. Es un aporte para esta investigación sus respuestas porque perfilan aún más la tarea de evangelismo y discipulado a los jóvenes sordos, haciendo que la misión con ellos sea en un sentido singular.

Adicionalmente, los entrevistados refuerzan la idea que la comunidad sorda no establece limitantes para recibir el evangelio y el deseo de profundizar en el mismo. Estos entrevistados vivieron en carne propia la gracia de Dios alcanzándolos a través de la diversión, la informalidad y las relaciones fuertes con líderes y amigos genuinos. Esto es una invitación a las comunidades cristianas a desprenderse de tradiciones que obstaculizan la sencillez del evangelio. Por otro lado, los entrevistados corroboran el mandato de la misión hacia la población juvenil sorda y de diferentes maneras cuestionan el actual obrar de la Iglesia en relación con lo que se suele hacer por la cultura sorda: se espera que ellos se adapten al mundo de una Iglesia oyente, y se impide que la Iglesia vaya hacia ellos, sea hecha para ellos. Las respuestas invitan a realizar los ajustes y los sacrificios necesarios para llevar el evangelio y acompañar a los sordos en su caminar de fe.

Son valiosas de estas entrevistas las respuestas donde se resalta la importancia del trabajo en equipo para desarrollar un proyecto en favor de esta comunidad sorda. Las buenas intenciones no prosperan si solo reposan en la cabeza de unos pocos. El desarrollo de la Iglesia se gesta y da frutos solo cuando como equipo se planea, ejecuta y evalúa. Para los entrevistados este también es un principio clave en proyectos con jóvenes sordos, organizar el trabajo con un equipo; vale la pena aclarar que estos equipos no necesariamente deben ser “profesionales” ni “completamente capacitados” en la

problemática juvenil sorda, basta con iniciar con un grupo de personas con corazones dispuestos y enseñables. Adquirir las herramientas necesarias para trabajar en pro de esta comunidad es cuestión de tiempo y decisión.

Un aspecto surge en esta investigación a través de las entrevistas, es el tema de la inclusión de jóvenes sordos a actividades de cierta complejidad de oyentes, por ejemplo, los campamentos. Tales actividades son un buen gancho que pueden motivar a más creyentes oyentes al servicio a favor de esta población. Las entrevistas y encuestas analizadas muestran que los creyentes están buscando opciones de servicio. Adicionalmente, es valiosa la labor de ciertos programas e iniciativas mencionados que procuran alcanzar y acompañar las familias de los jóvenes sordos. Estos hogares carecen de herramientas cristianas para desarrollarse como familia dado que estas se enfrentan a la complejidad de tener dos culturas en una misma casa, los oyentes y los sordos.

Es altamente notorio el impacto que logra generar aun en los jóvenes sordos, pertenecer a una comunidad que tiene una visión clara de lo que desea alcanzar. La última persona entrevistada resalta por la claridad en su visión, ella contagia a los líderes y chicos de su ministerio del entusiasmo y claridad de lo que pretende lograr. Se infiere que tal claridad tiene un foco único: la pasión que esta persona tiene por el llamado misionero hacia la comunidad con discapacidad.

## 5. Conclusiones

En el desarrollo de esta investigación, se ha tenido como objetivo generar una reflexión y propuesta práctica sobre el trabajo actual del cuerpo de Cristo para la población adolescente sorda en Bogotá, a partir de la descripción de la misión integral, análisis de esta discapacidad, investigación de campo y hermenéutica bíblica sobre dicha condición, entendiendo así cual debería ser la postura de la Iglesia local frente a las diversas problemáticas de la comunidad juvenil sorda bogotana.

Ante la realidad descrita en capítulos anteriores, además de la información recolectada con la población sorda encuestada, quienes hacen parte de alguna iglesia o ministerio juvenil, la indagación de los diferentes referentes teóricos y el análisis de textos bíblicos se puede concluir lo siguiente.

Las personas sordas, son seres humanos, que hacen parte de una comunidad, una cultura (equiparables a una comunidad indígena), con una diversidad lingüística, que, si bien para la mayoría de estas personas, la lengua de señas colombiana es su primera lengua, también hay sordos con ayudas técnicas-auditivas que manejan la lengua oral con diferentes habilidades y sordos que no tienen el dominio de ninguna de las dos lenguas. En este sentido, los usos de la lengua, están determinados por la edad de adquisición y aprendizaje de la misma, el entorno familiar del cual provienen y cómo se ha asumido su condición, al igual que la exposición social y académica que se les ha proporcionado.

De igual manera son personas con capacidades, particularidades y habilidades para desarrollarse en todos los aspectos (académicos, sociales y espirituales). Cabe notar que, la información que reciben del entorno se configura principalmente desde la percepción visual, en esta medida la comprensión de la información que circunda en el mundo que los

rodea se encuentra restringida, no por el hecho de ser sordos, sino porque el entorno no ha proporcionado lo que se requiere para disipar y romper la barrera comunicativa.

Este panorama debe llevar al cuerpo de Cristo a ser sensible, a asumir el reto, la responsabilidad y el mandato de ir y hacer discípulos a toda nación (cultura), esto implica una dosis de amor y pasión genuina de parte de Dios, misericordia, compromiso y aprender a ver a las personas como el Señor pide verlas. Es necesario adentrarse en su mundo, en su cultura y comprender la manera en que perciben la realidad que les rodea. No es válido suponer que los jóvenes sordos saben y entienden todas las cosas por el hecho de vivir en la misma sociedad en la que los oyentes lo hacen, por tanto, aprender su lengua es indispensable para acercarse, conversar, conocerse y entablar una relación de amistad que permita con tranquilidad hablar del amor de Jesús.

Uno de los resultados más relevantes de esta investigación radica en la importancia de las relaciones significativas con los jóvenes sordos. Y en este sentido, la comunicación es indispensable para construir este tipo de relaciones, es decir, el aprendizaje de la lengua de señas es innegociable. No hay forma para acercarse a ellos sin ese canal, no hay otra manera de llevarlos a conocer las profundidades y maravillas de la Palabra de Dios, de vivir como hermanos la aventura de la fe, de modelarles una sana y creciente relación con Jesús.

Una que otra seña no es suficiente, mediar la comunicación a través de un intérprete tampoco lo es. En capítulos anteriores se ha mencionado que el español escrito para los sordos es una segunda lengua, que aprenden de manera progresiva, en el que deben ir entendiendo todos los rasgos gramaticales y funcionales de una lengua oral- auditiva. Diferente a su lengua que es visual, manual, gestual y espacial. Con esto en mente, para los sordos acercarse a la Palabra de Dios, implica un alto grado de dificultad. Es cierto que ya

se cuenta con algunas traducciones de algunos textos bíblicos en lengua de señas colombiana, pero aún se requiere de la interacción con otros, con la comunidad, para profundizar aún más en el conocimiento bíblico. Y lo anterior no es otra cosa sino la tarea de los cristianos.

Los campos ya están listos para la cosecha, afirmó el Señor. Esto resultó totalmente cierto al encuestar al grupo de personas sordas. Se evidenció allí una valiosa disposición para aprender, un deseo de profundizar en la fe y conocer más a Jesús. Ellos están dispuestos a enseñar acerca de su cultura, a dejarse conocer, a ser amigos, de ser familia en Cristo. Sin embargo, se hace evidente la necesidad de obreros dispuestos a desacomodarse, a capacitarse, comprometerse y a deleitarse en vivir una experiencia diferente, retadora y apasionante. El cristiano debe ser capaz de tratar de ponerse en el lugar de su prójimo, de entender su cosmovisión, muchas veces en una comunidad distinta, y aun con una lengua diferente. Sin duda alguna, Jesús también murió por ellos, por tanto, el cristiano es retado y hasta obligado a cruzar y derrumbar barreras, de manera que todos sean alcanzados para Cristo. Las barreras parecen ser levantadas por los creyentes que pretenden satanizar cualquier comportamiento fuera de las actividades eclesiales.

Se debe entonces repensar la manera en que la Iglesia puede alcanzar y discipular a jóvenes sordos bogotanos. Indudablemente un factor importante es la sensibilización de la comunidad cristiana frente a las personas sordas. Se debe partir entonces de conocer qué significa ser un joven sordo, qué quiere decir que ellos tienen su propia cultura, su propia lengua, y cómo ellos acceden a la información de maneras tan distintas a las de la mayoría. Si la comunidad sorda juvenil sigue siendo irrelevante para la iglesia, se seguirán teniendo programas pensados solo para oyentes; tal vez se interprete en lengua de señas las

predicaciones, lo cual es un avance, pero esto rompe los canales de comunicación directa, cercana, privada, íntima que todo ser humano necesita. Esto no quiere decir, que todos los creyentes deben ser intérpretes (labor compleja), pero sí, que todos puedan acercarse de manera genuina, directa, a tener una conversación con las personas sordas que están o empiecen a llegar a la comunidad.

En este sentido, los creyentes deben ser motivados y capacitados para darle la importancia necesaria a esta labor misionera. De igual manera como se motiva a los misioneros a ir otras partes del mundo, a comunidades indígenas, a evangelizar a los vecinos o compañeros de trabajo, los jóvenes sordos que están en nuestra sociedad, también deben ser objeto de la tarea de los creyentes. “Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y *lenguas*, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos” (Ap.7:9). La lengua de señas es invocada en este versículo bíblico, así que los sordos también están siendo llamados a celebrar el Reino de los Cielos.

A medida que la iglesia vaya teniendo mayores y mejores comprensiones sobre la comunidad sorda y lo que está alrededor de ella, será consiente de las acciones que puede realizar para alcanzarlos. Por ejemplo, si un joven sordo llega a una reunión juvenil, los líderes del grupo deben tener previamente decidido que esta persona deberá recibir (como los demás en el lugar) la información completa que allí se comparta; esto puede ser hablándole al oído o a través de un intérprete; además puede tratar de establecer cuál es su necesidad comunicativa; al igual que las expresiones visuales y de tacto serán muy útiles, por ejemplo un abrazo, un saludo, una sonrisa o acercarse sin temor. Evidentemente, en el proceso se irá mejorando, al igual que se profundizará en la amistad con esa persona sorda.

Estos primeros pasos serán tan significativos, ya que hará sentir importantes, amados y en comunidad a los chicos sordos.

Por otra parte, se propone como necesario el aprendizaje de la lengua de señas y el compartir intencional con la comunidad sorda. Esto va a permitir que se amplíe en el oyente la cosmovisión de esta cultura; además es importante relacionarse directamente con los jóvenes sordos, procurar establecer relaciones significativas con ellos, compartiendo no solo espacios eclesiales. La gran meta a cumplir es llevarles el Evangelio sin mayores restricciones, orientarles y profundizar en las buenas nuevas que Jesús tiene para ellos en su propio idioma. Crear espacios donde ellos puedan preguntar, debatir, opinar y expresar.

Así mismo, se requiere de parte del cristiano oyente, creatividad para poder llegar a esta población. Como toda labor misionera, se deben romper esquemas y paradigmas. Así que no basta con usar las mismas estrategias y herramientas de alcance y discipulado que se usan con los jóvenes oyentes, agregándoles señas o nombres. Más bien, se debe pensar en su cultura y edad sin olvidar que son una población mayormente visual y con una lengua que les permite alcanzar grandes comprensiones. Así pues, el uso de todo tipo de herramientas visuales, dinámicas con sonidos fuertes (especialmente de fuertes bajos), enseñanzas donde sea necesario el tacto, pueden ser considerados desde ya llamativas y exitosas para un grupo de jóvenes sordos. Esto redundará, con el pasar del tiempo, en el mayor involucramiento de jóvenes sordos y en que ellos mismos, en conjunto con la comunidad cristiana, ayudarán a generar nuevas estrategias, a pulir las que se tienen, a crear nuevos materiales que sean útiles para presentar a Jesús a otros sordos.

Por otra parte, un aspecto importante que la Iglesia no puede dejar de lado y que hace parte de la misión integral de la Iglesia, es la familia de cada joven sordo. Cada

familia tiene que vivir un desarrollo complejo a medida que el joven crece por varias razones, algunas de estas son: la necesidad de ser orientada en los procesos de crianza (se han mencionado algunos rasgos que dejan ver que no es lo mismo un adolescente oyente a uno que no lo es), encaminar correctamente tanto emociones como pensamientos para comprender correctamente la discapacidad y un adecuado acompañamiento para lograr aceptación de tener a su hijo con sordera.

Existen elementos no analizados en esta investigación que paralelamente pueden ser relevantes para realizar la misión a jóvenes sordos, estos elementos son los propios de la cultura bogotana y de la vida actual en esta ciudad. Han de contemplarse por los creyentes que deseen involucrarse en la tarea de alcanzar jóvenes sordos. Estos van desde lo superficial hasta lo relevante. Algunos de ellos son: los tiempos de movilidad, la población numerosa de la ciudad, la cantidad de culturas y sub culturas existentes, el creciente número de iglesias cristianas, los proyectos gubernamentales a favor de la población con discapacidad, entre otros. Sortear y aprovechar estas realidades harán de la labor misionera una buena y fructífera experiencia.

Cada familia experimenta situaciones particulares, al enterarse que tiene un hijo con discapacidad, entra en cuestionamientos, emociones, toma de decisiones y duelo que requieren del apoyo de un Cuerpo de Cristo preparado para responder a estas situaciones. Lo anterior tiene que verse afectado por un correcto entendimiento de la soberanía de Dios, su poder, su gracia y sus designios. Es urgente y necesaria una sana teología de la sanidad como se expuso previamente, de lo contrario, las falsas expectativas pueden arruinar la obra que el Señor quiera realizar en el corazón de los jóvenes sordos y de sus familiares.

La labor que tienen los creyentes en Bogotá para alcanzar a la población juvenil sorda es ardua, exige de cada uno esfuerzo, dedicación, compromiso, disponerse en las manos de Jesús, aun cuando esta labor misionera se torne muy difícil. Se requiere avivar la misericordia por los demás, se necesita de la gracia, la sabiduría y el amor de Jesús para comprender otras comunidades, lenguas, culturas y formas de ver el mundo distinto a como lo ve cada uno, a comprender la multiforme gracia de Dios en cada persona, a permitir ser usado por Jesús, mientras él impacta y transforma la vida de cada joven sordo.

### **Bibliografía**

- Arana, Pedro. "Marcos". En *Comentario Bíblico Contemporáneo: Estudio de toda la Biblia desde América Latina*. Eds, C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 1255-1292. Buenos Aires: Certeza Unida, 2019.
- Bosch, David Jacobus. *Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión*. Trad. de Gail de Atienza. Grand Rapids, MI: Desafío, 2000.
- DANE información para todos. *Discapacidad*.  
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/discapacidad>.  
Último acceso 8 de octubre de 2019.
- Driver, John. *Images of the Church in Mission*. Scottsdale, PA: Herald Press, 1997.
- Escobar, Samuel. *Cómo comprender la misión: De todos los pueblos a todos los pueblos*. Buenos Aires, Argentina: Certeza unida, 2007.
- Ferruzo, Gino. "Personas con discapacidad en misión". *Vamos*. Noviembre del 2014.  
<https://misionessim.org/la-revista/limitaciones-que-no-limitan>.
- Garland E., David. *Marcos: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Trad. de Pedro L. Gómez Flores y Dorcas González. Comentarios bíblicos con aplicación NVI. Vol. 2. Miami, FL: Vida, 2014.
- Gnilka, Joachim. *El Evangelio según San Marcos*. 4.<sup>a</sup> ed. Trad. de Víctor de Lapera. Vol. 1. Salamanca: Sígueme, 1999.
- Hitching, Roger. *The Church and Deaf People: A Study of Identity, Communication and Relationships with Special Reference to the Ecclesiology of Jürgen Moltmann*, 3<sup>a</sup>. ed. Paternoster Theological Monographs. Vol. 33. Carlisle, U.K.: Paternoster, 2005.

- INSOR. *Guía para padres de educandos sordos que participan en propuestas bilingües biculturales. Una experiencia desde el PEBBI*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2009. [http://www.insor.gov.co/home/wp-content/uploads/filebase/cart\\_pad\\_ed\\_sordos.pdf](http://www.insor.gov.co/home/wp-content/uploads/filebase/cart_pad_ed_sordos.pdf).
- Jeremías, Joachim. *Las parábolas de Jesús*. 3.<sup>a</sup> ed. Trad. de Francisco J. Calvo. Navarra, Estella: Verbo Divino, 1997.
- Keener, Craig S. *Comentario del Contexto Cultural de la Biblia: Nuevo Testamento. El trasfondo cultural de cada versículo del Nuevo Testamento*. Trad. de Nelda Bedford de Gaydou et al. El paso, TX: Mundo Hispano, 2007.
- Lewis, Jonatán, ed. *Misión Mundial: las bases bíblicas e históricas*. 2.<sup>a</sup> ed. Vol. 1. Miami, FL: Unilit, 1990.
- . *Misión Mundial: propósito y plan de Dios*. 4.<sup>a</sup> ed. Argentina: Movidá/CIMA, Centro de Capacitación Misionera Transcultural (CCMT) y Go Global Network, 2013.
- Malina, Bruce J. *El mundo del Nuevo Testamento: Perspectivas desde la antropología cultural*. Trad. de Víctor Asensio. Navarra: Verbo Divino, 1995.
- Nasser, Antonio C. *Una iglesia apasionada por las misiones*. Trad. de Gustavo J. Chávez. Miami, FL: Unilit, 1994.
- <https://www.elblogdebernabe.com/2013/05/nuevas-agendas-de-la-fraternidad.html>
- Organización De Naciones Unidas. “Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y Protocolo Facultativo”. *Naciones unidas derechos humanos: oficina del alto comisionado*.

<https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/OptionalProtocolRightsPersonsWithDisabilities.aspx>, 2006. Último acceso 8 de octubre de 2019.

Organización mundial de la salud, *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud: CIF*. Madrid: Grafo, 2001.

Padilla, C. René. “Hacia una definición de la misión integral”. En *El proyecto de Dios y las Necesidades Humanas*. Eds. C. René Padilla y Tetsunao Yamamori. Buenos Aires: Kairós, 2000.

——— *Misión integral: ensayos sobre el reino y la iglesia*. Buenos Aires: Nueva creación, 1986.

Panotto, Nicolás. “Declaración CLADE IV, Testimonio Evangélico hacia el Tercer Milenio rumbo al CLADE V”. *Bernabé: cristianismo, fe y misión* (blog). Último acceso 8 de octubre de 2019. <https://www.elblogdebernabe.com/2011/09/declaracion-clade-iv-testimonio.html>.

——— “Nuevas agendas de la Fraternidad Teológica Latinoamericana: un análisis de la Carta Pastoral del CLADE V”. *Bernabé: cristianismo, fe y misión*. Último acceso 8 de octubre de 2019. <https://www.elblogdebernabe.com/2013/05/nuevas-agendas-de-la-fraternidad.html>.

Pérez, Samuel. *Comentario Exegético Al Texto Griego del Nuevo Testamento – Mateo*. Barcelona: Clie, 2009.

Queiroz, Edison. *La iglesia local y las misiones*. 2ª.ed. Miami, FL: Unilit, 1994.

Roldán, Alberto Fernando. “El sacerdocio de todos los creyentes y la misión integral”. En *La iglesia local como agente de transformación: Una ecclesiología para la misión integral*, eds. C. René Padilla y Tetsunao Yamamori. Buenos Aires: Kairos, 2003.

Stott, John R. “La Biblia en la evangelización mundial”. En *Misión Mundial. Las bases bíblicas e históricas*, 2.<sup>a</sup> ed. Ed. Jonatán Lewis. Vol 1. Miami, FL: Unilit, 1990.

——— *El Cristiano Contemporáneo*. 2.<sup>a</sup> ed. Trad. de David R. Powell. Grand Rapids, MI: Desafío, 1996.

## Anexos

### Anexo No 1 – Formato de la encuesta

#### La misión de Dios hacia jóvenes sordos

Apreciado(a) amigo(a).

Soy estudiante de la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia. Como un ejercicio investigativo que estoy llevando a cabo le invito amablemente a participar de la aplicación de la siguiente encuesta, la cual tiene como objetivo conocer las problemáticas que usted como sordo identifica para acercarse a Dios a través de una comunidad cristiana y qué esperaría que el cuerpo de Cristo hiciera en favor de esto. Le tomará alrededor de 10 minutos contestar esta encuesta. Siéntase libre de contestar según sus experiencias y formación, esto implica que ninguna respuesta es considerada incorrecta.

De antemano agradezco su colaboración.

#### *Preguntas introductorias*

1. Nombre completo

2. Edad

3. Género

- Hombre
- Mujer

4. Barrio de residencia

5. Nivel de escolaridad

- Primaria
- Bachiller
- Técnico
- Universitario

6. Estrato socioeconómico

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6

*Preguntas de transición*

7. ¿Hace cuántos años usted es cristiano(a)?

- Menos de 1 año
- Entre 1 y 5 años
- Entre 6 y 10 años
- Entre 11 y 20 años

8. Nombre de la comunidad cristiana de la que actualmente usted es miembro

*Preguntas clave*

9. ¿Cuenta su comunidad con programas enfocados para la comunidad sorda juvenil?

- Si
- No

10. Mencione las actividades, eventos y/o espacios con los cuales usted afirmaría que la comunidad se preocupa por servirle a las personas sordas:

11. ¿Cuáles son las barreras que usted identifica dentro de esta comunidad para que usted crezca en su fe?

- Programas no oportunos para su discapacidad sensorial auditiva

- No hay relaciones significativas con personas oyentes
- El liderazgo no tiene interés de comunicarse con usted (no se dispone a aprender lengua de señas o propone canales alternos para hacerlo)
- No hay ninguna barrera

12. ¿En su comunidad hay personas oyentes que se comunican con usted en lengua de señas?

- Si
- No

13. ¿Cómo se describiría dentro de esta comunidad?

- Se siente parte de ella
- Usted no es tenido en cuenta dentro de la comunidad
- Usted se siente de poco valor en la comunidad
- Usted es un miembro con oportunidades para servir a otros
- Otra, ¿cuál?

14. ¿Qué quisiera usted que esta comunidad hiciera por usted como un joven sordo?

*Pregunta de finalización*

15. ¿Qué tan a gusto se siente siendo parte de esta comunidad?

- Totalmente a gusto
- A gusto
- Muy poco
- Totalmente en desagrado

**Anexo No 2 – Formato de la entrevista (semiestructurada)**

1. ¿Cuál es su concepto sobre misiones y que significa el término “misión integral” para usted?
2. ¿Esta misión integral en su concepto, incluye a los jóvenes sordos? Explique su respuesta.
3. ¿Qué opina acerca de los resultados que arrojan las encuestas realizadas a jóvenes sordos? (resaltar los resultados más significativos).
4. ¿Su iglesia o ministerio desarrolla programas de inclusión con jóvenes sordos? Descríbalos.
5. ¿Se han desarrollado programas transversales para los jóvenes sordos dentro de su comunidad? De ser así, por favor menciónelos.
6. ¿Cuál considera usted que es la visión amplia y clara que su comunidad se propone con este grupo de jóvenes?